



CARY GRANT. (Paramount).



PARTE DE LA FLOTILLA de automóviles equipados con radio, que Inglaterra envió al Saar durante la ocupación del territorio por el ejército internacional de la Liga de las Naciones.



UNA BELLEZA COLOMBIANA.—Señorita Rosita Páez del Valle de Barranquilla.



TEX SCHUBACK, de Long Beach, California, gana su vida cazando serpientes para jardines zoológicos y museos. Ha desempeñado esa curiosa profesión durante cuarenta años.



UN INVENTOR ALEMAN, Karl Bongert, ideó la manera de enseñar a remar en tierra firme. La resistencia del agua ha sido simulada por un mecanismo que...



MEXICO PINTORESCO.—Mercado Libertad y Monumento a Benito Juárez.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV

GUAYAQUIL (ECUADOR), 6 DE ABRIL DE 1935

Nº 201



ILONA MARTENS

Desde Quito nos ha enviado la encantadora Ilona su último retrato, con galana dedicatoria a SEMANA GRAFICA, al par que una efusiva felicitación por el éxito de nuestra revista. Siempre bella y seductora, esta gentil amiga de SEMANA GRAFICA se destaca en esa actitud de imponderable elegancia, de exquisito chic, de fina distinción, de adorable gracia, que le es propia y se refleja en un nombre: Ilona.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Ni están todos los que son ni son todos los que están. Así debió exclamar Franklin al ver la lista de maestros vicentinos. I para eso hubo Antuco de pasarse arreglando la lista como un puzzle de palabras cruzadas.

En verdad que el Vicente necesita para rector a la pitonisa de Delfos. Porque tiene ya tantos enredos y claves la vida del colegio, que sólo con una mágica penetración puede adivinarse lo que le conviene y lo que no le conviene.

No creemos, sin embargo, que si nos hubieran dado el rectorado, nos habría sido tan difícil hacer la elección de cateóricos. Habríamos pedido a Don Apa que nos mande la nómina de los presidentes de sus clubs; y les habríamos repartido las asignaturas. Para uno Química, para otro Matemáticas, para otro Literatura, para otro Zoología...

Falta saber qué opinan los niños. Porque es el caso que no se ha pensado en consultar la opinión de los jóvenes educandos, olvidando que desde los tiempos del Dr. Esteban poseen ellos el "derecho de tacha". ¿De qué valen las listas que puedan hacerse o deshacerse, si los chicos no han dicho esta boca es mía?

Su Excelencia resolvió reunirlos al rededor de la mesa redonda, como Carlo Magno a los caballeros de marras. I fueron los doctores de la economía a la consulta, para dictaminar en última instancia si la economía se muere o no se muere con el mal crónico que la acompaña.

"Juzgando por los síntomas que tiene el animal..." Pero es el caso que hay quien piensa que en el remedio está la enfermedad. I, si así fuere, no era al rededor de una mesa redonda, sino dentro de una pieza cuadrada donde Su Excelencia debió haber efectuado la consulta.

Quizás pensando que podían pasar del comedor a la cocina, algunos invitados optaron por excusarse de asistir al certamen. Como José María tiene sus arrebatos, no era cosa de andarse con mucha confianza. Podía ocurrírsele llevar a los convidados a conferenciar calle Rocafuerte arriba, allá por donde queda el cruce con la carrera Huáscar...

Si tu eres mi Apa... rejo abracémonos mi viejo.

Llena de ternura, de emoción, de vibrante sentimentalismo fue la escena. Tremante de afecto abrió sus brazos José María y suavizado como una manteguilla cayó en ellos Don Apa. ¡Abrazo sublime, sólo comparable al de Jesús y San Juan, al de Bolívar y San Martín y al de Romeo y Julieta.

Un abrazo más es un resentimiento menos. I dos abrazos son el disloque de la triquinosis. Porque hubo repetición repetida, que repitiendo se apuntala y en la repetición está el gusto. ¡Otro, otro! Fue Pepito María Ala quien se lo pidió a su tocayo. I éste no vaciló a ratificar la conjunción, diciendo: ¡Aprieta Apa, aprieta!

Es de suponer que a los "camisas sin lavar" se les blanqueó la pechera del puro beneplácito. Ellos habían improvisado desde días atrás el casual encuentro. De ellos, nobles cofrades del cordón de San Antonio, era el triunfo.

Vamos, gringo, aguanta fuerte, que del trigo se saca el pan y de la caña el azúcar. I, contrato afuera, vino el tira y afloja, tira y retira, y aguanta y tira. Pero

ORGANIZACION INDUSTRIAL

Por haber tenido en esta sección editorial que dedicar unas palabras edificadoras al número 200 de nuestra revista, no nos fue posible en la anterior edición ofrecer un comentario a la trascendental reunión del Congreso de Industriales. Hemos ahora de expresar nuestra satisfacción por ese certamen de tan importantes fuerzas de nuestra economía, aunque lamentando que la falta de preparación no haya permitido someter las labores del Congreso a un plan debidamente concebido, para que hubieran podido derivar de él eficientes resultados.

Nuestro país, consagrado hasta ayer exclusivamente a la agricultura, comienza a dar vuelo a las actividades industriales; y, por esto, era conveniente que, a tiempo, los factores de su desarrollo se preocuparan de establecer las bases de organización, en forma que quedara subsanada toda dificultad y evitado cualquier conflicto. Ya en las relaciones del capital y el Estado, ya en las del capital y el trabajo, se confrontan problemas que se podría resolver de antemano, aprovechando de las experiencias de las naciones donde han adquirido un gigantesco desarrollo de las in-

sucede que talvez la cuerda no resista. I nadie sabe de qué lado se halla lo más delgado.

En estas pugnas del Gobierno con los gringos, quieren siempre éstos llevarse la parte del león. I es divertido oírlos argumentar cuando piden una renovación. Ellos siempre se perjudican; sólo porque ya tienen invertido el capital; únicamente por el cariño que le han cogido al país. I, cuando el nuevo contrato presentan, es como el contrato del arriero y el burro: tu cargas, tu te dejas montar, tu aguantas los palos; y, si en el camino encuentras algo que comer, te haré la concesión de sacarte un rato la jáquima.

Frente a frente. Cogidos entre las aletas del pescado, fueron puestos frente a frente Mortadela y Butifarra. ¿Quién era el que había deshuesado el jamón? Mortadela miró a Butifarra y Butifarra miró a Mortadela. Ahora si que Butifarra le saca la pimienta a Mortadela o Mortadela le saca la mostaza a Butifarra. I nuestro público, tan manso de espíritu y sano de corazón, abrió sus ojos hasta desorbitarlos ante

El Congreso de Industriales reunido en Ambato solamente ha prestado atención a los asuntos inmediatos, sin tender la vista al dilatado horizonte de su porvenir. Pero es de suponer que ha sido esto una deficiencia de la primera reunión, y el año próximo, que volverán a congregarse, los representantes sabrán cuidar mejor de ceñir las actividades industriales a cánones sabios, con los que quede conjurada la lucha de clases, asegurada la protección oficial, abiertos los caminos de progreso y satisfechas todas las aspiraciones relativas a su fomento.

No creemos que el Ecuador deje de ser principalmente agrícola; pero, por las materias primas que posee, por su situación geográfica y por otras circunstancias, está en capacidad de dar un poderoso impulso a las industrias, tanto las existentes, como muchas nuevas. Ubérrimas fuentes de riqueza puede obtener nuestra patria de las industrias, como Cuba o Chile; y sólo se necesita de una acción inteligente y activa, cuya orientación es de esperar que la señalen reuniones como la del último Congreso de Ambato.

el sensacional espectáculo. Pero Mortadela se limitó a mirar a Butifarra y Butifarra a ver a Mortadela.

Que estos paisanos de Clemenceau no son unos San Luis Gonzaga se ve a la legua. Seguramente que Bolo tiene más trastienda que Bolo Pachá y el otro debe darle campo y raya a Landrú. Pero, por lo mismo, nuestros detectives necesitan afilar las uñas como Monsieur Lecocq. O, siquiera, estirar las narices como Pepe Ruedalabola. En tanto, Mortadela y Butifarra les harán tropezar los dientes en hueso... en hueso serruchado.

I se fué otro más. Satanacio no podía resistir la parada. Tiempo há que no las tenía todas consigo. I con la elección de los miembros del consejo de guerra, se le puso la cosa prieta.

Su cartera era un tablero de ajedrez. Mueva usted las fichas. I cada alfil o castillo que tenía que comerse, le daban pálpitos de angustia. ¿Hasta dónde? ¿I hasta cuándo?

Lo mejor era abandonar la partida. Que se las entienda sólo el Macho. Si adentro se le oscurecía cada día más el ambiente, era imposible soportar tanto oscurantismo. Había que salir a la luz. I se echó fuera, como alma que escapa del purgatorio.

Como broche final, nos dió la actualidad el manifiesto de la Junta Suprema. Nada de que aquí lo puse y no parece. Las cuentas claras y el chocolate espeso. Que, a donde las dan las toman. I debe decirse al pan, pan; y al vino, vino.

Dime con quien andas y te diré quien eres. Esa es la preocupación de la Suprema. Porque, quien con lobos anda, a aullar se enseña. Por eso, ella exclama, como Hamlet: ser o no ser. I considera que algo huele mal en Dinamarca.

El manifiesto es una verdadera demanda de absolución de posiciones. Como el Bayardo de la leyenda la pelea la Suprema en todo campo. I si en el terreno doctrinario no le hacen frente, pues bien vale la lid en el terreno jurídico. Con todas las armas y pecho al frente.

¿Qué contestará Felipe? Porque es a Felipe a quien le toca contestar. Nos encantará ver la respuesta académica del vigoroso Premier. Seguramente que deja a los de Manchester hechos una zapatilla rusa. O a los de Berlín...

LA TRAGEDIA REVOLUCIONARIA DE GRECIA



La sublevación intractosa en Grecia, la novena y más grave en aquel país en 26 años, fue la causa de que Bulgaria, Turquía y Yugoslavia reforzaran sus guarniciones fronterizas. Izquierda superior: Un regimiento turco. Derecha: Soldados griegos en el uniforme tradicional de los "evzones". Centro: Una vista panorámica de Atenas. Abajo: Un desfile de tropas búlgaras.

La revolución de Grecia puso en conmoción a toda la Europa. I en los Balcanes se congestionaron los pueblos presas de tremendo pánico. Dueño de la escuadra, el legendario Venizelos puso en jaque a todas las fuerzas de la monarquía griega. I los Generales Kamanos y Plastiras revivieron al heroísmo de las épocas troyanas.

¿Esta nueva gesta necesitaria de otro Virgilio para cantarla? Grave error de Don Eleuterio Venizelos al suponer que podía reencarnar a Ulises sobre las azules aguas del Mare Nostrum. Allí estaba para impedirlo ese adminículo de ogaño con alas y motor. Una bandada de aviones desbarató la grandiosa epopeya con unas cuantas bombas que cayeron sobre los rebeldes como los huevos de los álbatores encima de las legiones de Zorotraxis.

Revolución tan rápida, como feoza. I costosa, pues se calcula que ha representado un gasto de

veinte mil millones de dracmas. I, como resultado, nada; centenares de muertos sobre un sendero estéril. I en el fondo la vela fugitiva del "Averoff" llevando hacia el exilio sobre las aguas del Mar Egeo, a Venizelos y sus capitanes.

Valga recoger el comentario de Luis Cano a la trágica revolución de Grecia. Su florida pluma dice lo que ha ido de ayer a hoy, en la mutación fatal de los tiempos.

No se trata de una Grecia de mármol con filósofos peripatéticos dialogando por jardines de mirros o bajo la sombra ancha y dulce de los plátanos. El mito está lejos. Los dioses de la fábula griega han desaparecido o reposan, envejecidos, en los museos solitarios y apacibles. No. Se trata de una Grecia moderna, invadida por el automóvil y el aeroplano. El viajero que haya soñado con la Grecia de Platón o de Pericles sufrirá sin duda alguna

un gran desengaño al arribar al país nuevo, donde ingentes masas de cemento armado colman el espacio de las ágoras. La leyenda funde entonces sus viejos bronces y se evapora como un humo sutil. En vano intentará el turista hallar la nariz filuda del astuto Ulises bajo las alas de un "gelot" transeúnte. Inútilmente buscará el rostro de Homero entre la multitud de un cinema de Atenas.

En lugar de dioses benévolos o terribles hay ahora estadistas, políticos y financieros. En vez de los filósofos antiguos que gasaron tantos años meditando sobre la vida y la muerte, hay ahora periodistas que no se detienen un segundo a reflexionar sobre estas cosas inactuales. Y en lugar de los fieros combates mitológicos se desarrollan— también en el mismo suelo griego— combates entre hombres verdaderos, de cuya identidad humana no es posible dudar. Hay un hecho in-

contrastable: Grecia no es ya el "país de los dioses" descrito por un escritor colombiano que había leído "La Odisea" y los "Diálogos" de Platón. Grecia es un país como cualquiera otro. Ni siquiera le queda ya de su viejo poderío sobre el mundo, aquel heroísmo espartano de que tanto hablan los historiadores tradicionales. La técnica y la mecánica de la guerra moderna ha concluido definitivamente con el sublime gesto heroico. Y es triste pensar que Epaminondas, con sus legiones de guerreros velludos y ágiles, hubiera sido vergonzosamente derrotado hoy por un pelotón de fusiles automáticos.

La revolución griega es un espectáculo completamente distinto al de la toma de Troya, y pone de relieve, en su misma patria, la inactualidad de los dioses, vencidos por los hombres de Estado, y la inactualidad de las diosas, vencidas hoy por las estrellas terrestres del cinematógrafo.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

LAS MANCHAS SOLARES CAUSAN TRASTORNOS METEOROLOGICOS

Ampliando las interesantísimas informaciones que ofrecimos en esta sección de SEMANA GRAFICA, en el número anterior, debemos dar cuenta de que se acaba de publicar un notable estudio del astrónomo doctor Harlan True Steston, del Observatorio Perkins de Estados Unidos, sobre los influjos de las manchas del sol.

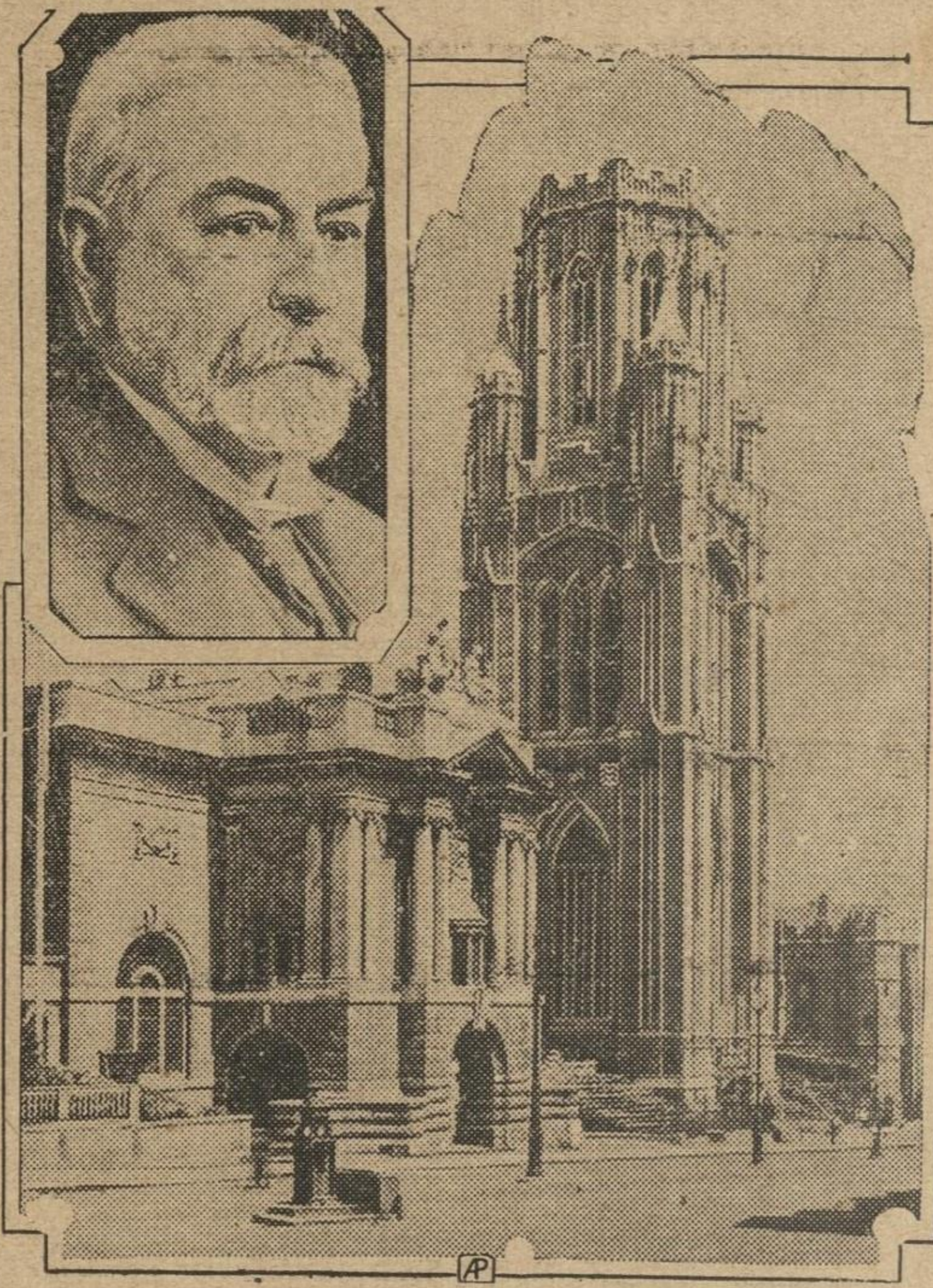
En este trabajo se ha observado la influencia de las manchas solares en la transmisión de las ondas hertzianas, en la vida de las regiones árticas; se han analizado perfectamente los acontecimientos mundiales durante varios ciclos de las manchas, y se ha visto que, sin duda alguna, cada vez que aparecen con más intensidad hay cambios notables en la vida de la Tierra.

Muchos otros hombres de ciencia se han dedicado en estos últimos días a estudiar la influencia de las manchas sobre nosotros. El doctor Abbots, del Smithsonian Institute (Washington) ha hecho un estudio sobre el estado de irradiación solar, en unión del doctor Laurence Bourton, notable experto en la producción, distribución y consumo de alimentos. Según estos investigadores, las manchas solares tienen una influencia enorme sobre la irradiación que recibimos del centro de nuestro sistema solar, disminuyéndola hasta un dos por ciento. En estas condiciones, la ionización de la atmósfera, los rayos ultravioleta, los Rotgen y las demás emanaciones que salen del sol están cambiadas e influyen (al decir del doctor Bourton) en la producción total de las sustancias alimenticias. Tales sustancias toman su energía del Sol principalmente y sólo en muy pocas cantidades de la que artificialmente produce el hombre. El hombre sólo y por sí nunca podrá llegar a producir el total de alimentos que como promedio se calcula de una tonelada al año por persona.

El doctor Lewis Koller, de la General Electric Laboratories (Estados Unidos), aún va más lejos y cree que las irradiaciones, especialmente la ultravioleta e infrarroja, tienen una acción especial sobre la parte psíquica del hombre y sobre su parte orgánica. Dice este profesor, que los iones negativos producen en los seres que habitan la Tierra más energía y más estímulo en las funciones orgánicas, mientras que los cargados con electricidad positiva producen en nosotros una acción deprimente y sedativa. "He observado desde algún tiempo —dice el doctor Koller— por el estudio de las gráficas del ciclo solar, que las crisis y depresiones económicas son paralelas a las alzas y bajas de la curva del Sol. Quiere decir esto que existe una influencia indiscutible en este astro en nuestra vida terrestre, que afecta hasta nuestra parte psíquica y nuestra manera de vivir".

¿ES EL UNIVERSO MAS JOVEN QUE LAS PARTES QUE LO COMPONEN...?

Nueva York, Abril, 1935
Los descubrimientos astronómicos más recientes vienen a comprobar —de ser ellos susceptibles, a su vez, de comprobación— que la teoría de la expansión del universo, expuesta por Einstein, y otros sabios, es una teoría a vías de ser confirmada experimentalmente. En la Universidad de Harvard acaban de tomarse algunas fotografías de incalculable valor. Se ha usado para ello un procedimiento novísimo, del cual ya nos hemos ocupado en crónicas anteriores: el uso de placas de rayos infrarrojos. Se han tomado fotografías de las galaxias más distantes. Y se ha tropezado con



Como una catedral de la Ciencia se yergue en Bristol el hermoso edificio de su Universidad, que es centro de los más importantes trabajos de investigación y exégesis de los científicos británicos. En esta Universidad se reúne periódicamente el Congreso de Sabios que convoca la Asociación Británica para el Adelanto de las Ciencias. En la presente gráfica aparece junto a la fotografía de la fachada del grandioso edificio, el retrato del famoso Profesor F. O. Brouwer, quien es una de las figuras cumbres de la Ciencia mundial, que últimamente ha tenido una actuación expectante en el seno del Congreso de Sabios reunido en Bristol.

que a una distancia enorme, a 10.000.000 de años-luz, a 100.000.000.000.000.000 de kilómetros, el espacio es transparente y vacío totalmente.

Los resultados de los estudios hechos con estas fotografías son muy curiosos. Ofrecen un acusado contraste con las fotografías de los espacios estelares más cercanos. Aquí se observa la impresión, la huella que dejan en la placa fotográfica grandes cantidades de polvo cósmico y ruinas de estrellas deshechas que flotan sin rumbo ni dirección.

Estas fotografías han sido tomadas bajo la dirección del doctor Harlow Shapley, director del observatorio de la Universidad de Harvard y un examen detenido le ha llevado a formular importantes conclusiones.

En las fotografías que se toman mediante el uso de los rayos infrarrojos —rayos de "luz negra", como se les llama también— cuando flota polvo en el espacio deja sus huellas en la placa, en forma de coloraciones rojas. Este tinte rojizo se puede observar en todas las fotografías que han sido tomadas de las constelaciones y galaxias que están a una distancia de la tierra menor a 10.000.000 de años-luz, dice el doctor Shapley. Pero desde aquí en adelante, ya no deja la menor huella. Lo que hace suponer que no existe nada; que todo es vacío.

La teoría de la expansión del universo plantea, es lógico, un problema alrededor del cual se ha formulado toda clase de hipótesis. En un universo de estas características, es preciso partir de principio de un punto inicial, de una existencia que se puede expresar en un plazo más o menos largo, pero siempre fija. El doctor Shapley, al presentar la expo-

sición de las conclusiones a que ha llegado sobre la edad del universo, menciona las discrepancias que existen sobre ésta y la edad de muchas estrellas, consideradas individualmente. Según el abate Georges Le Maitre, uno de los sabios que más se han distinguido en apuntar soluciones a este gran problema, el universo tiene una existencia de 5.000.000.000 de años. Otros sabios fijan la edad de algunas estrellas en mil veces más de años. Entre ambas teorías no existe discrepancia alguna, asegura el doctor Shapley. Esta fantástica paradoja no tiene fundamento real alguno.

¿Cómo se explica una afirmación de este género? Los cosmólogos están cara a cara con una nueva paradoja, dice el sabio director del observatorio de la Universidad de Harvard, resultante de estudios matemáticos, en los que aparece que el todo, el universo, es mucho más joven que las partes de que se compone. Para esta paradoja hay dos soluciones. Ambas teorías parten de una hipótesis común. Según ésta, el universo, el sistema de galaxias y supergalaxias que contienen en sí miles de millones de estrellas gigantescas, de super-estrellas muchos millones de veces mayores que el sol, es un mecanismo nuevo, de formación reciente, que ha "nacido" de la misma manera en que se construiría una máquina valiéndose de una infinidad de partes y hierros viejos. Con los restos que algo que se ha deshecho, se ha formado un nuevo sistema. Aquellos restos pudieron haber formado en otra época de otro sistema, totalmente distinto; pero al preguntar cómo era otro sistema es, dice el abate Le Maitre, una cuestión "simple y tonta".

Según esta teoría, el universo es una palabra que se aplica al

concepto que de él se tiene actualmente, como una cosa en proceso de expansión constante. Las partes que lo integran podrían muy bien haber existido mucho antes de llegar a su constitución presente.

En consecuencia, para el abate Le Maitre, hace 5.000.000.000 de años, era una fecha muy importante para el cosmos. En aquella ocasión, millones y millones de estrellas estaban comprimidas en un Atomo Original, al que se da hoy el nombre de "el Huevo de Le Maitre". Entonces se produjo algo inesperado, extraordinario. Una vasta explosión lanzó al espacio las partes de este átomo gigantesco. Los efectos de esta explosión siguen dispersando en el espacio, los "escombros de este Huevo" alejándose cada vez más. En los bordes mismos del "espacio habitable" se alejan a velocidades prodigiosas, de 25.000 kilómetros por segundo.

Queda otra teoría, expuesta por el doctor Willem Sitter, según la cual el universo es de formación cíclica, una serie constante de expansiones y contracciones. Sin embargo, para el que no esté iniciado en las fórmulas complicadas de los astrónomos y los físicos modernos, las consecuencias de ambas teorías vienen a ser idénticas. Del universo en conjunto no podemos conocer hoy más que lo que ha ocurrido desde que se ha contraído por última vez y ha empezado a expandirse de nuevo.

PRIMER CONGRESO DE ELECTRO-RADIO-BIOLOGIA

Hace pocos días se celebró en Venecia un congreso de electro-radio-biología. En dicho congreso se estudiaron los fenómenos "radio-biológicos" de la famosa mujer luminosa de Trieste, que, como se sabe, es un caso que aun no ha podido ser explicado. Se trata de una enferma internada en un hospital de Venecia que emanaba una irradiación luminosa del pecho que iba acompañada de cambios en el ritmo y en la intensidad del corazón. Todos los asistentes a este congreso estuvieron de acuerdo en considerar esta enferma como un ejemplo de emanación de la sustancia viva, semejante quizá a la energía de las sustancias radio-activas inorgánicas.

El congreso italiano de "electro-radio-biología" es el primero de esta naturaleza y en él se ha reconocido de una manera indiscutible la propiedad de las sustancias orgánicas de emanar ondas y rayos que, cuando se conozca su mecanismo, han de producir una revolución en la biología.

El congreso italiano de "electro-radio-biología" es el primero de esta naturaleza y en él se ha reconocido de una manera indiscutible la propiedad de las sustancias orgánicas de emanar ondas y rayos que, cuando se conozca su mecanismo, han de producir una revolución en la biología.

CORRIENTES ELECTRONICAS PARA ESTUDIOS MICROSCOPICOS

En los futuros estudios micro-biológicos se utilizarán corrientes de electrones en vez de rayos de luz para obtener imágenes o fotografías de estructuras, cuya naturaleza no permite ser examinada con los procedimientos ordinarios. El profesor L. Marton, de la Universidad de Bruselas, ha relatado en una revista británica los estudios preliminares que ha llevado a cabo con la nueva técnica. A fin de probar los efectos que produce el calor de esta corriente de electrones, el Dr. Marton colocó una pequeña hoja sobre una pantalla de cobre de modo que el metal pudiera absorber el calor excedente. Para defender los tejidos de la hoja contra los daños del bombardeo electrónico, fue necesario impregnarlos con una capa de un metal pesado, el osmio. Este procedimiento permitió obtener fotomicrografías muy definidas.



¡LA AMO, SEÑORA!

Por Conrado Rossi

—¡Exacto!... ¿Y qué? Tendrá usted, me figuro, muchísimas cosas que contar...

Jorge empezó a narrar diferentes pormenores de su larga permanencia en el extranjero... Pero Giselda no se interesaba en tales detalles. Invadida una emoción que a duras penas lograba contener. ¡Cuanto él más hablaba, tanto más ella reconocía, en la suya, la voz del ignoto enamorado!

Entonces, ¿se había equivocado ella? ¿era Jorge Visconti sincero al afirmarle, años atrás, que la amaba?... ¡Oh!... Y ahora, después de un lustro, ¡su primer pensamiento al regresar a Roma había sido también para ella!...

Le oía hablar, y su voz musical, que otrora casi la exasperaba, reportábase en ese momento una turbación que no osaba explicarse. El aristócrata trotamundos aparecía ahora bajo una luz nueva a su corazón romántico. Sentía casi remordimientos por haberle juzgado ciertamente como no merecía, por haberle infligido tantas humillaciones, por haberle causado un gran dolor....

¡Pobre Jorge! La amaba aún, sin duda la amaba aún, y ¡quién sabe cuánto había penado en aquellos cinco largos años de exilio voluntario! Una sensación de emoción, de ternura le inundó el corazón....

—Y nunca me he olvidado de usted, ¿sabe? —concluyó el joven, después de resumir sus impresiones de viaje. La joven señora sentíase cada vez más turbada. Su hostilidad desaparecía dando paso a un sentimiento nuevo....

—...Y no estoy curado! —prosiguió Jorge Visconti—. No, no, no proteste... No estoy curado... ¡La amo siempre, señora! ¡La amo!...

—Repítalo... —La amo!...

—Pero, entonces, es usted, Jorge...

—¿Cómo? —Ahora sé que es usted sincero... Pero, ¿por qué recurrir a ese medio? —¿Qué medio? —El teléfono.

—Desgraciadamente, ya lo dije, no he podido obtener comunicación. —¿Jorge, no niegue!... ¡Era usted!...

—Yo... negar! —Y me ha turbado, ¿sabe, Jorge?... Me ha turbado infinitamente...

—Giselda, explíqueme!... —¿Para qué? Aprecio su reserva... sé que usted me ama en secreto...

—Pero no es un secreto... —Permitame, sin embargo, que le haga un reproche. ¿Por qué no me ha escrito ni una palabra durante su larga ausencia? —¿Escribirle?... ¡Oh, me había usted tratado tan duramente!... Además, escribirle ¿qué? Palabras banales, puesto que su marido podía abrir la carta....

¡Oh, cuánto he sufrido, Giselda!... Pero, entonces... ¿usted me quiere un poco?... ¿Puedo esperar?... ¡Casi no me atrevo a creerlo!... ¡Si supiera cómo he pensado siempre en usted, cómo he seguido amándola en silencio! Y, apenas he vuelto...

—Me lo ha hecho saber... aunque por un medio algo extraño...

—Tan de veras, que me sé de memoria su número: 16-0912.

Pero Jorge ya no la escuchaba. Le había tomado las manos y se las cubría de besos. Giselda no tenía fuerzas para rebelarse, para defenderse. Cantaba en su corazón una alegría nueva...

—Si supiera, Giselda, con qué fervor, con qué ansiedad he estado aguardando este momento!...

—Y yo, ¿cómo he buscado su nombre!...

—¿Mi nombre?... ¿Por qué?...

—¡Calle! Comprendo que no quiera hablar de eso... Es mejor... tiene usted razón... Dígame, repítame que me ama... —¿La amo!...

—Ah, esta voz... esta voz, que ha venido a traer un poco de felicidad a mi vida!...

Y le tendió los labios.

—Jorge permaneció largo rato, ese día, junto a Giselda. Hicieron mil proyectos. Volverían a verse pronto; custodiarían, defenderían celosamente su amor...

Una vez sola, Giselda se abandonó lánguidamente sobre su butaca, Gran develado el misterio del desconocido, y se sentía amada. Todo, frente a su amor, desaparecía, perdía valor... ¡Era feliz, muy feliz!...

Casi a la misma hora, mister Harry Gevestry, director de la cursal en Roma de la Chicago Film Corporation, recibía de su secretaria el siguiente informe diario:

—Aquí está, mister Gevestry, la lista de las cuatrocientas señoras a quienes, cuatro veces en el transcurso de esta semana, les ha sido telefonado el título del próximo film "¡La amo, señora!"

—Si, mister Gevestry, se ha hecho con discreción, misteriosamente y pronunciando exclusivamente las tres palabras del título, para que éste quede bien grabado... Y aquí está, igualmente, la lista de las otras cuatrocientas señoras de la clase media a quienes ha sido enviada la carta convenida; es decir, tres cartas a cada una, en esta misma semana, y siempre con el simple título del film, ¡nada más!...

—Bien, señorita!... Ahora habrá que preocuparse de los "afiches" y de los avisos por radio, a base, exclusivamente, de las tres palabras del título. Es necesario que todas las mujeres se sientan amadas, para que vayan a ver a la heroína de nuestro film...

Conrado ROSSI.

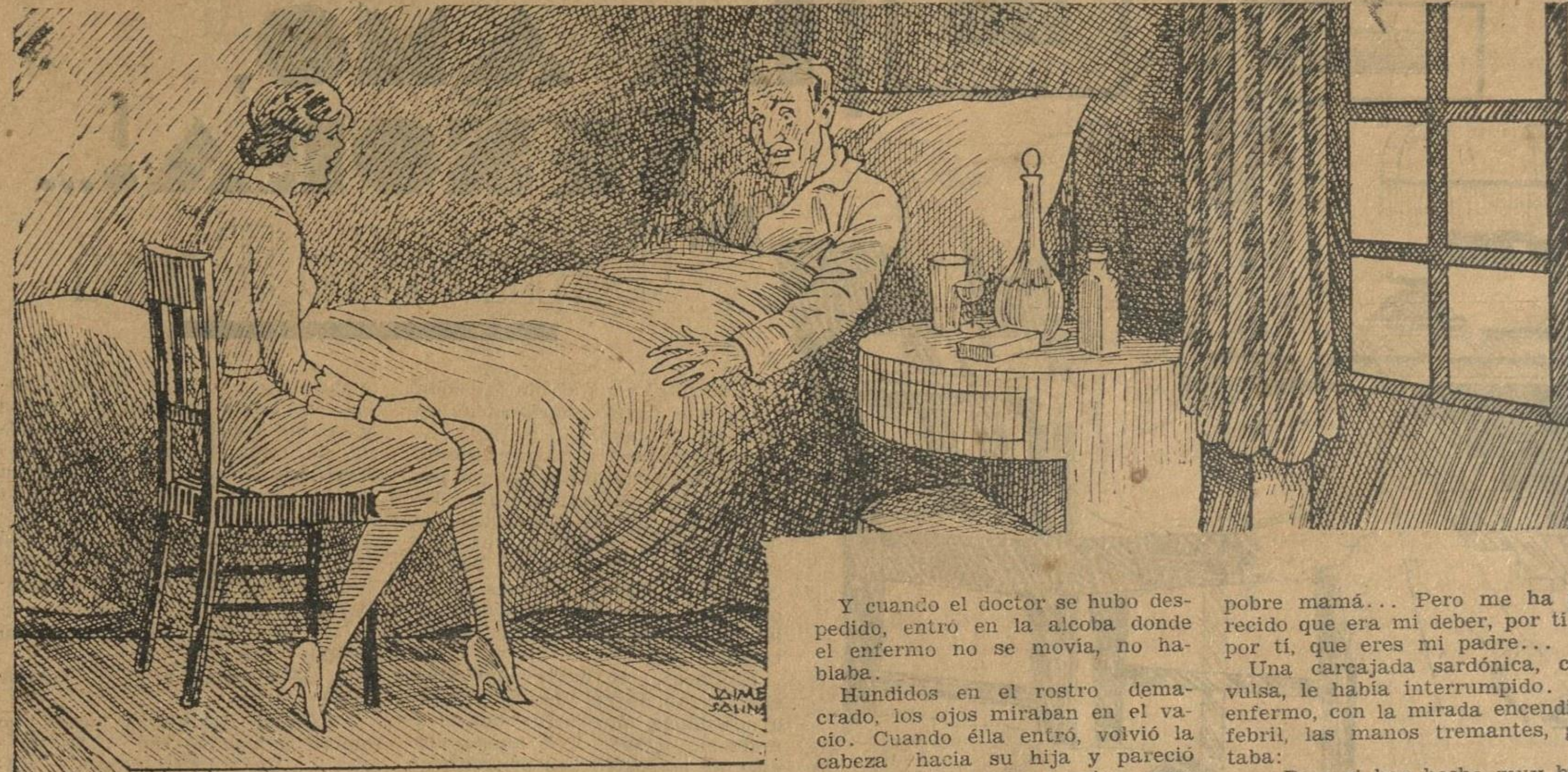
ESPIGAS SUELTAS

Limitarse a hablar de su amor, es un pobre medio para triunfar. Si las palabras adulan a las mujeres, solamente los actos las convencen.

La necesidad de amar, de que tanto se habla, indica menos de lo que se cree, ternura de corazón; para las mujeres es afán de ser adoradas.

El amor es la cosa más incomprendible del mundo, porque todos los sentimientos se le someten y todas las penas se subordinan a su ilusión.

La sola victoria sobre el amor es esquivarlo.—NAPOLEON.—



Pero él vivirá...

Habían salido de la alcoba donde el enfermo no se movía ni hablaba ya. El doctor hizo un gesto desolado.

—No puedo hacer nada más, señora... Su padre...

Ella le interrumpió:

—Lo sabía... No quiere reaccionar, se deja morir... Desde que murió mi madre, él no puede ya vivir. Su enfermedad es la muerte de mi madre. Usted, doctor, no puede comprender lo que eran el uno para el otro... Yo lo sé, porque soy su hija... ¡Se amaban a tal punto, que yo, su única hija, no hallaba casi lugar en su corazón! Estaban tan unidos que no sentían la necesidad del lazo que yo debía representar entre ellos... Cuando un hombre y una mujer son presas de un amor tan absoluto, cualquier otro afecto les molesta...

Más que marido y mujer, fueron siempre, en el noble sentido de la palabra, amantes; y, por lo tanto, no podían ser un padre y una madre para mí... Apenas nacida, me pusieron nodriza, luego me internaron en un colegio y, por último, me confiaron a mi abuela... Sé demasiado bien que debí causarles una especie de alivio cuando, todavía muy joven, me casé. Así podían, sin remordimientos, dejar de ocuparse totalmente de mí... No crea, doctor,

que le digo esto con amargura. No. Los he visto siempre tan felices, tan unidos el uno al otro, tan ingenuamente medrosos de que algo viniese a turbarles en su afecto... Hubo épocas, en casa, en que era necesario golpear a las puertas antes de pasar de una habitación a otra... Y cuando me veía verdaderamente obligada a molestarlos, lo hacía tímidamente, avergonzada de interrumpir con mi presencia sus expansiones conyugales. Comprendía demasiado bien qué hermoso y qué raro era que dos personas se amasen de tal manera... No hay, pues, amargura alguna en mis palabras; sólo el pesar de no poder salvar hoy a mi padre...

—Sin embargo, usted que es el único ser querido que él tiene en el mundo, debería intentar...

Ella le interrumpió, con una sonrisa triste.

—Creo que le soy poco menos que indiferente, doctor. Nunca se ha preocupado realmente de mí. Me ha visto, pero no me ha mirado. ¡Si tan siquiera yo lo necesitase!... Entonces, podría interesarse por mí, afanarse, luchar, tener un objeto, una razón de vivir... Pero, ahora, mi vida ya está trazada, estoy casada, y mi existencia transcurre tranquila. No soy ciertamente yo quien pueda salvarle de la desesperación, hacerle amar nuevamente la vida. Ni yo, ni ningún otro en el mundo. En su mente, en su corazón sólo ha habido siempre lugar para mi madre, para lo que ella decía, para lo que ella pensaba, para lo que ella hacía...

—Entonces, señora... —murmuró el médico, bajando la cabeza.

—¡Comprendo, doctor! No hay esperanza... Cesará de vivir, sencillamente... como las últimas oscilaciones de un péndulo... cada vez más breves, cada vez más breves... ¡Pero yo no puedo, no quiero resignarme a asistir inerte a este fin!... ¡Yo quiero impedirlo!... ¡Yo no quiero que mi padre muera!... ¡A grandes males, grandes remedios!...

El doctor enarcó las cejas:

—No sé lo que quiere usted decir, señora...

Con un rictus de dureza, ella repuso:

—¡Sí!... ¡No tengo más que decir una palabra para salvarle! Resulta cruel el tener que decirlo... pero, a cualquier costo, ¡la diré!...

Y cuando el doctor se hubo despedido, entró en la alcoba donde el enfermo no se movía, no hablaba.

Hundidos en el rostro demacrado, los ojos miraban en el vacío. Cuando ella entró, volvió la cabeza hacia su hija y pareció esbozar una vaga sonrisa; pero sólo fue una pequeña mueca, que desapareció en seguida... Ella le miró, entreabrió los labios, pero no pudo articular una sola palabra...

Necesitó toda una noche... toda una noche durante la cual combatió consigo misma, pesando el pro y el contra, angustiada, presa de mortal incertidumbre... ¿Debia hablar? ¿Podía callar? Y al verle por la mañana, se sintió aún más desgarrada.

—Buenos días, papá— le dijo con un ardor contenido, tímido.

—Buenos días, hija mía— repuso él con indiferencia.

—¿No quieres tomar una taza de café con leche?

—No tengo hambre.

—¿No quieres probar a levantarte?

—Tal vez... más tarde...

—¿Quieres que te lea los diarios?

—Si te parece...

—¿Necesitas algo?

—Preferiría estar solo...

Entonces, ella prorrumpió:

—Ah, no! ¡Sería demasiado injusto!...

—¿Qué dices?— inquirió él con una mirada colmada de indiferencia.

—Es inhumano que tú te abandones así... que renuncies a vivir!... ¡Esto es un suicidio!...

—Pero, no...— objetó el enfermo débilmente.

—¡Sí, sí, es un verdadero suicidio! Y... y, después de todo, mamá no lo merecía, papá.

El se estremeció.

—¿Qué estás diciendo?

Y la hija, como en un soplo, contestó:

—Te engañaba...

El padre se irguió en el lecho, y con todas las fuerzas que le quedaban, gritó:

—¿Cómo? ¿Cómo?... ¿Qué dices?... ¡Tú estás loca!...

Ella retrocedió, como si tuviese miedo, miedo de que su padre la castigase.

—¡Ah!, papá, tú podrás quizás odiarme por haberme atrevido a decirte, pero yo no podía callar por más tiempo... ¡Sí; te engañé, te traicioné!... No era la mujer que tú imaginabas... era una pobre mujer como tantas otras... Te amé durante muchos años, y luego... Lo supe, un día, en casa de la abuela... La abuela le hacía reproches no sé por qué, y ella, para justificarse confesó...

Yo, por casualidad, me encontraba en la habitación de al lado... y ellas no lo sabían... Así, pude oírlo todo... Compréndeme bien, papá. Cuando he visto que tú renunciabas a vivir porque ella había muerto, me ha parecido una cosa tan injusta, tan monstruosa, que no he podido seguir callada... Era duro, era cruel decirlo, porque se trataba de la

pobre mamá... Pero me ha parecido que era mi deber, por ti... por tí, que eres mi padre...

Una carcajada sardónica, convulsa, le había interrumpido. El enfermo, con la mirada encendida, febril, las manos tremantes, gritaba:

—¡Pero si has hecho muy bien, mil veces bien!... ¡Gracias, hija sido!... ¡Nunca vi nada, nunca mía, gracias!... ¡Qué imbécil he sospeché nada! Creía en todas sus palabras, en todas sus caricias... ¡y ella se burlaba de mí!... ¡Y yo que quería morir por ella! ¡Morir, alegremente!... ¡Y por quién, en resumen?... ¡Por una mujer indigna!...

Ella gritó:

—¡Oh, papá!... ¡Calla, calla! ¡Por piedad!... Yo te lo pido...

Pero el padre continuaba. No paraba mientes en que su hija estaba delante y que le hablaba de su madre.

Sólo era un pobre amante ultrajado, para quien ninguna inyectiva basta a aplacar su ira.

No escuchaba la voz de su hija, que, con tembloroso acento, suplicaba:

—¡Por favor, papá! ¡Calla, calla!

Entonces ella comprendió que la crisis había sido superada, que su padre sufriría, sí, mucho, muchísimo, pero que viviría, que estaba salvado, gracias a la idea heroica que se le había ocurrido...

Profirió un suspiro, contempló con piadosa ternura a aquel pobre ser que se debatía sobre el lecho como un endemoniado, y cerró los ojos, pensando, como si rezase:

—Perdóname, mamá... pero tú le amabas tanto... ¡Tú le amabas tanto, que habrías hecho de todo para salvarle!... Con tal de que viviera aún, tú también habrías mentido... ¿Verdad, mamá? ¿Verdad que me perdona?...

Emerton HEITLANP.

GLOSAS AL AMOR

Yo le daría a la mujer, ahora que reclama sus derechos, la primacía en el hogar, pero que su poder y su fuerza solo se basasen en el amor, que es una dulce fuerza. ¡Qué fuera ella la sacerdotisa del fuego sagrado, ella, que tiene la gran misión de la propagación de la especie humana; que todos los días quemara en ese fuego el incienso de su gracia, de su bondad y de su ternura, y la humanidad alcanzaría su perfección.

¡Qué maravilloso y qué humano, suena en mi oído, tu canto al nacimiento de tu hijo!

¡Es un precioso poema de ternura!

¡Es un vibrante himno al valor de la mujer!

¡Y es un monumento a su excelso destino: la maternidad!

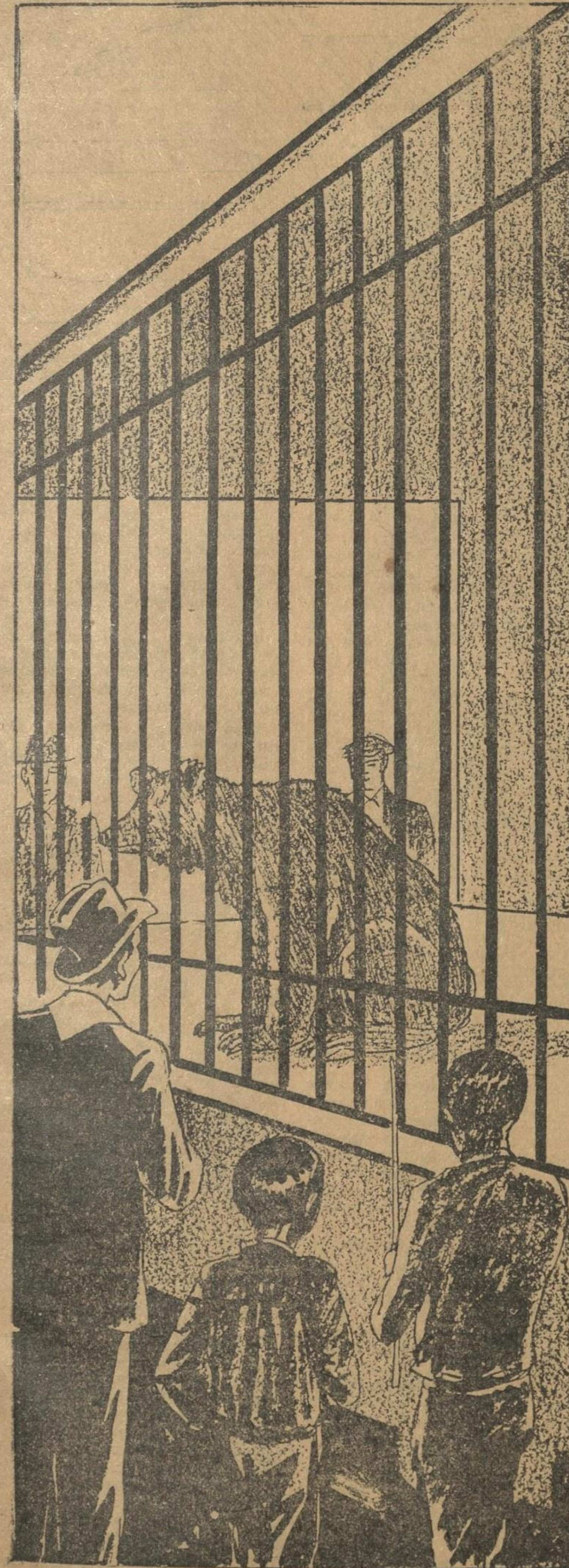
Laura CORTINAS.

POBRE EX-REINA CAUTIVA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Mary CORYLE.

(Para el Espíritu maravillosamente humano de Elisa Ortiz Aulestia.)



Pobre Osa Cautiva!

Lejos del calor fecundante de la selva y sus múltiples aromas: vainilla, canela, incienso quemados en el rojo nebetero del sol. Lejos del ulular bravo del viento que acaricia a la jungla y de la hierba mullida del cubil.

Infeliz Osa-Michi!

—nombre coprobador con el que signara tu regia testa el inhumano rey de la creación—; ese que te hacinara, con otros animales, en la ruin nequeñez de un zoo; ese que te exhibe porque te reconoce hermosa y castiga tu crimen de no ser hombre, torturando tus cinco sentidos.

Pobre ex-reina humillada!

sorpreño en tus ojos el beso triste de la nostalgia que acerca el paisaje a las pupilas ávidas: selva... más selva... y Dios de ella el sol, salvajemente desnudo como sus hombres.

Te miro: las aletas de la nariz dilatadas por el viento ungió de aromas tropicales; atento el oído tal si escucharas el rugido de tus hermanos bajo el ósel magno de verdor límite; relamiéndote el acre gusto de la sangre del conejillo inexperto sepultado en tus fauces hambrientas; arañando tus patas nerviosas la gredosa hierba del camastro tentándole al macho cuyas potentes zarpas marcaran sus ijares, estremeciendo tus entrañas locas de vida; bucándole al hermoso macho que saciara tus urgencias de amor.

Prisionera indefensa! los chicos-cachorrillos de los hombres martillean tu dolor augusto con risotadas imbéciles y exacerban tu pena a piedras y pinchazos, sólo por oír tus gruñidos impotentes. Sufre...

Déjalos hacer: eres reina de burlas! Si lo supiera tu macho...

Cautiva, enferma, baldada; por qué te ofenden? Tus patas mordidas por el frío del Ande no te sostienen ya, menos te defienden; tu voz enronquecida de alturas ya no amedrenta; tus ojos entintados de dolor y ausencia apagaron sus lumbraradas —fascinación del bosque— y sólo saben de miradas imploradoras a los hombres-verdugos. Tienes hambre: no te arrojan diariamente dos reales de carne inmunda y cualquier fruta podrida? —no se trata mejor a una bestia— Y te quejas: en dónde están los humanos?

La afilada blancura de tus dientes es tan exótica... y bien vale tus quejidos. Y, más que todo, los hombres tienen derechos sagrados: reír, divertirse, gozar...

A costa de los sufrimientos y aún de la vida de los nequeños: ES EL REY DE LA CREACION...

Compréndelo de una vez, pobre Osa atormentada, el hombre es la bestia inhumana de la creación.

Mary CORYLE.

San Francisco de Quito, XII—III—XXXV.

GLOSAS A LA VIDA

Quando decimos que la vida es buena y cuando decimos que es mala, sólo expresamos proposiciones desprovistas de sentido. Es preciso decir de la vida que es buena o mala a la vez, pues de ella nos vienen las ideas de lo bueno y de lo malo.

En realidad, la vida es deliciosa, horrible, encantadora, terrible, dulce y amarga; ella lo es todo, es como el arlequinesco vestido del buen Florián, y ambos la ven tal como es, puesto que en verdad es azul y de todos los colores.

Hé ahí lo bastante para ponerlos todos de acuerdo para reconciliar a esos buenos señores filósofos, que se destrozan mutuamente sin compasión. Pero así estamos hechos. Queremos forzar a los otros, a que como nosotros sientan y piensan y no permutáramos la alegría de nuestro vecino estando nosotros tristes.

Anatole FRANCE.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

INSTRUCCIONES SOBRE COSTURAS



El grupo de tres vestidos que aparece en este grabado comprende uno de crepé azul marino con mangas y la parte del frente del cuello en franjas de chifón azul marino y organdi francés blanco. El del centro es de un azul y blanco sobre un tejido de tafetán rojo y una rosa de tafetán en el talle y descote en forma de V. El otro modelo es de encaje azul y tiene un cuello alto y sencillo con aplicaciones elaboradas de batista francesa bordada en el bajo y la falda.

Por Irene VAIL.

EL TUL Y LOS TEJIDOS ESTAMPADOS COMPITEN POR LA POPULARIDAD

NUEVA YORK, N. Y.—Principia a parecer como si los tejidos veraniegos perennemente estampados tuvieran que sufrir competencia. Se ven a mujeres elegantes que han evitado el lucir telas estampadas, y hacen un pequeño y placentero casis en la colorida escena de ambientes florales y otros tejidos estampados que se están usando.

LOS NUEVOS TEJIDOS

Según informamos confidencialmente en crónicas anteriores, la estación se inauguró con abundancia de telas estampadas en fondo oscuro, pero existen claros indicios para esperar que los fondos claros seguirán a los oscuros, del mismo modo que el día sigue a la noche. Aunque hay tejidos estampados de aspecto novedoso, los cuales tienen que ser vistos para creerse, en general son los pequeños los que "salen" durante el día y los de tamaño mayor los que se usan por las noches.

En cuanto a esto, los tulés están también estampados, aunque parece que son los de color de cantero, o al menos que son de franjas cruzadas u horizontales, antes que los floreados, los que se ven más en boga en todas partes.

LA SOMBRA DEL PARASOL

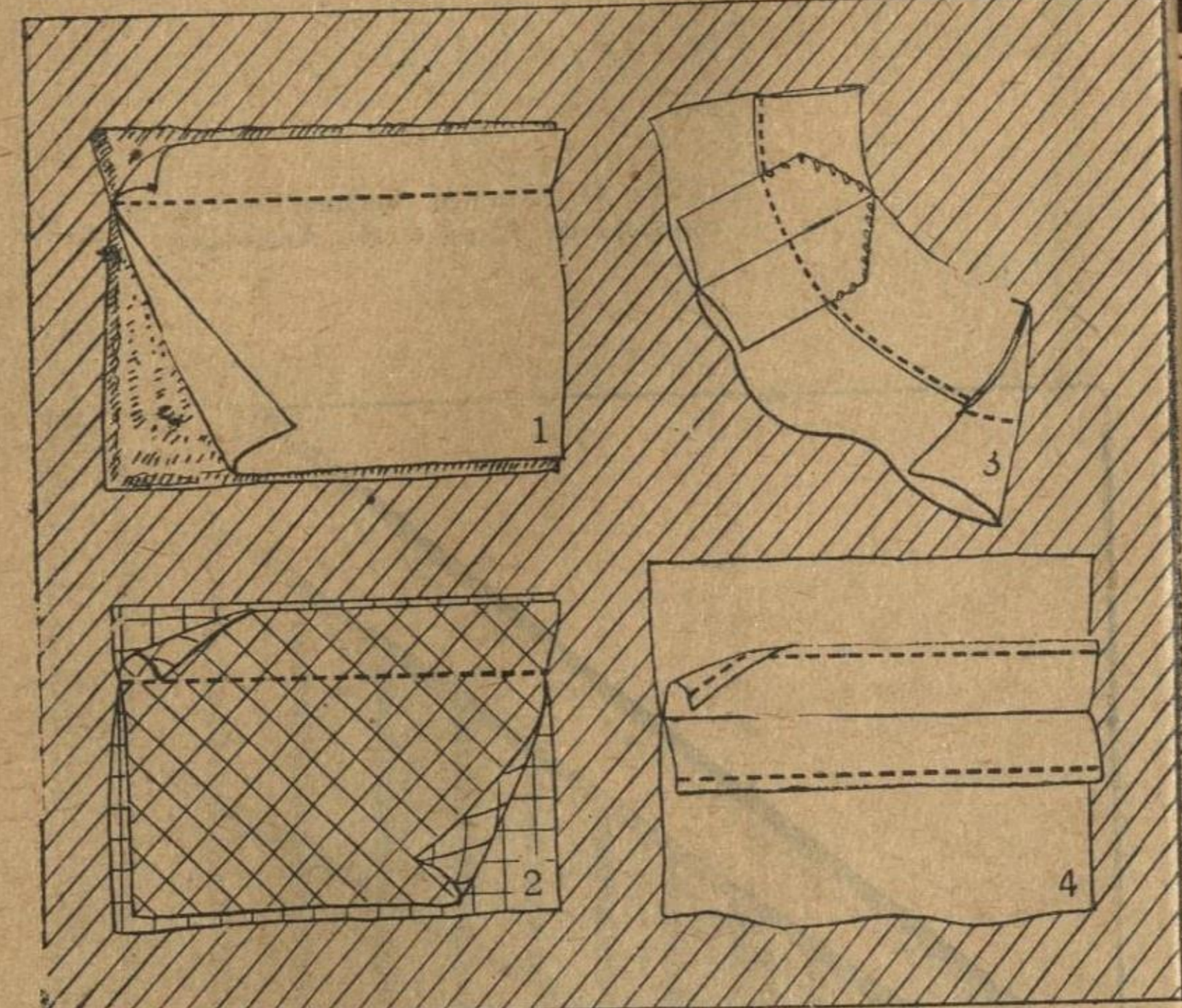
Esta época parece ser tan buena para informar a las lectoras de que la sombra del parasol aparece dibujada en la pared como si fuera un aviso de admisión.

Esto fue también inevitable en la inclinación actual de la moda de retroceder a periodos de épocas ajenas. Y sin embargo, tal parece que haya habido una época cuando los parasoles fueran menos necesarios, porque, ¿están los sombreros en actitud más protectora? ¿No están acaso más bien en actitud provocativa? En cuanto a los sombreros, todos están de acuerdo en que esta es una estación de alas propias para verano, y bien grandes, pero esto no significa que no haya un buen número de mujeres que ofrecieran un pequeño turbante. No importa cuántas formas a lo menos se incluyan en los sombreros de su ajuar, no debe pasar por desapercibido de que hay ocasiones cuando un turbante bien moldeado a la cabeza parece ser lo apropiado.

NOTAS DE PARIS

Marjorie Dunton presentó un tailleur de seda impermeable color cereza sobre un traje de baño de tafetán a cuadros que resultó uno de los conjuntos más bonitos y prácticos de la temporada. Maimbocher presenta unos trajectos de algodón en fondo negro o azul con dibujo menudo en blanco, haciéndolos en todos los largos hasta los tobillos o las rodillas, así como algunos con faldas divididas.

Los hay con mangas cortas, otros sin mangas, con escote cuadrado, batista o para el sol. Los colores amarillo o rojo vivo son los favorecidos para acompañar los trajes de playa, usándose en unas bandas o bufandas de shantung.



Existen muchas clases de costuras que tienen diferentes usos en la modistería; sin embargo, la costura sencilla es la que se emplea más a menudo, por lo cual tenemos que aprender. Explico en seguida cuatro puntos que les serán muy útiles a mis lectoras.

Unión de una tela peluda a una superficie lisa.—(Diag. 1).— Cuando se une una tela peluda a una tela lisa debe hilvanarse la unión con mucho cuidado y con puntadas muy juntas. Tanto el hilván como el pespunte de la tela lisa, como se ve en este diagrama.

Unión de una tela sesgo a una tela recta.—(Diag. 2). La unión de una tela al sesgo a una recta, debe hilvanarse también muy cuidadosamente y con puntadas cortas. Al hilvanar, o coser esta unión a mano, o al pespuntearla a máquina, debe colocarse la tela al sesgo sobre la tela recta.

Extremos de una costura sobre un borde acabado.—(Diag. 3). Muchas veces se ahorra tiempo

terminando el frente y la espalda de un escote por separado antes de cerrar las costuras de la prenda. Lo mismo sucede con los dobladillos de los trajectos de niñas y los de algunas faldas pliegadas, que se hacen antes de cerrar las costuras de los lados de la prenda. En el diagrama he indicado la manera de terminar un escote ha sido terminado antes de cerrar esta costura. Los extremos de la costura se recortan al sesgo y se sujetan con puntadas del sobrehilar que no pasen al otro lado. Este mismo método se emplea en el sobrehilado de una falda o cualquier punto donde el extremo de la costura quede sobre un borde terminado.

Una hilera de pespunte evita que se deshilachen los bordes de una costura. (Diag. 4). Una hilera de pespunte colocado muy cerca al borde suelto de una costura evita que la tela se deshilache y puede emplearse en lugar de sobrehilado o del picado. La tela debe ser de tejido firme para que de buen resultado.

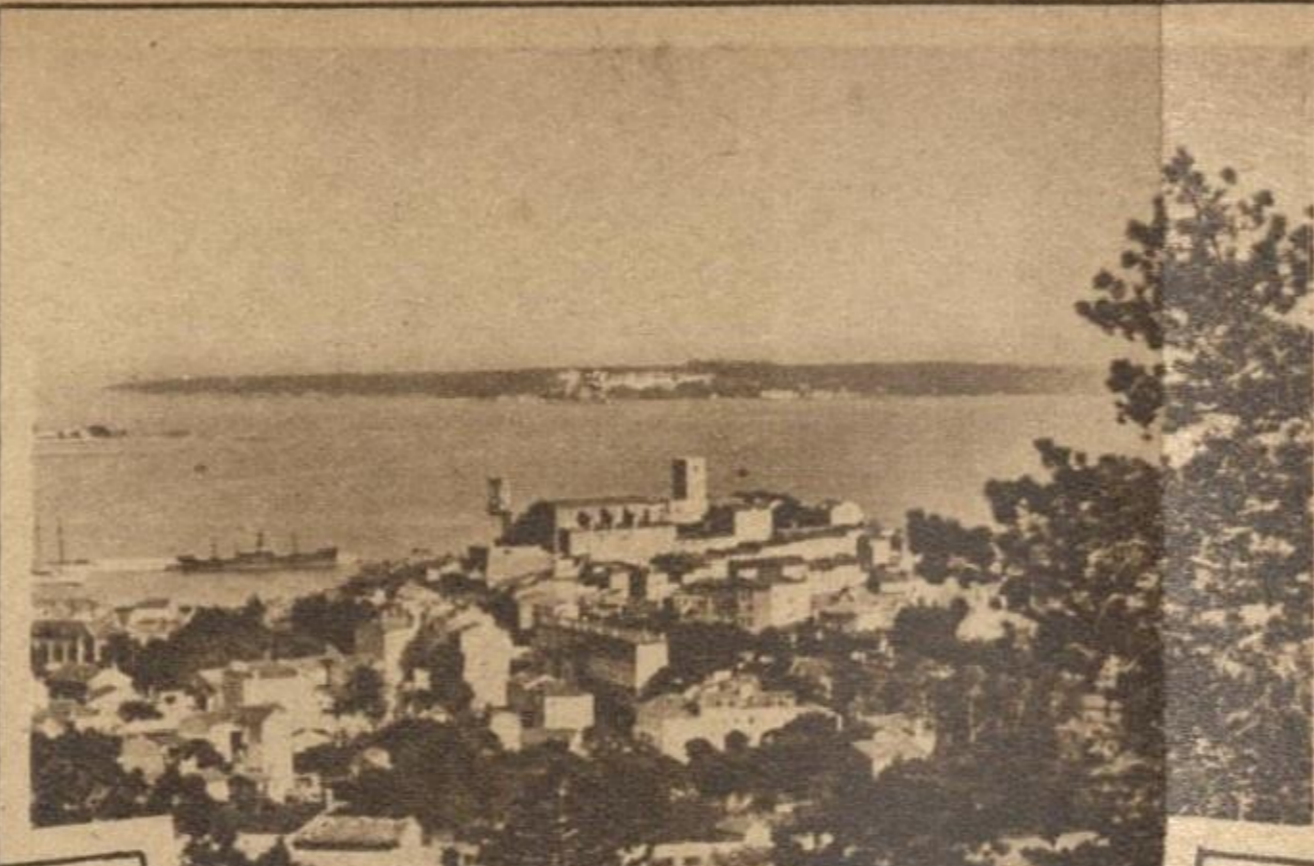
¿SE PUEDE AMAR A UNA MUJER DE TALENTO?

Desde algún tiempo atrás hacen algunos autores diferentes disertaciones sobre este tema: ¿Se puede amar a una mujer de talento? Carrere dice: "Ningún hombre debería de contraer matrimonio con una mujer de talento. La mujer superior no debería casarse. Dotada de una moral superior y de un sentimiento dispar al del hombre, no puede hacer una víctima del hombre que se le entrega incondicionalmente".

El amor debe ser equilibrado, pero siempre prefiriendo mil veces la superioridad en el hombre, pues las mujeres inteligentes difícilmente amarán a un hombre inferior, insignificante, y si sucediere, luego llega al hastio tan pronto queda satisfecha la curiosidad amorosa. Unas miradas dulces no engatusan hoy día a la mujer del siglo XX. La mujer inteligente busca superioridad, dominio, energía, fortaleza intelectual, carácter, ese algo que la domine y subyugue. ¡Y esto no se encuentra en el hombre inferior!

Por otra parte, el hombre pronto se aburre, resultando un libro difícil, indigente que no entiende y en el que no sabe leer y luego

mediados del siglo pasado, Cannes fué adoptado como balneario de invierno por la aristocracia británica. Eduardo VII, que era a la sazón Príncipe de Gales residió allí mucho tiempo, y su ejemplo fué seguido por muchas otras coronadas, entre otras la familia imperial rusa cuyos Grandes Duques fueron figuras grandiosas en los anales galantes de la Riviera.



Le Suquet. Las islas.

UN DIA EN CANNES



Visión nocturna.



El castillo St. Honorat.



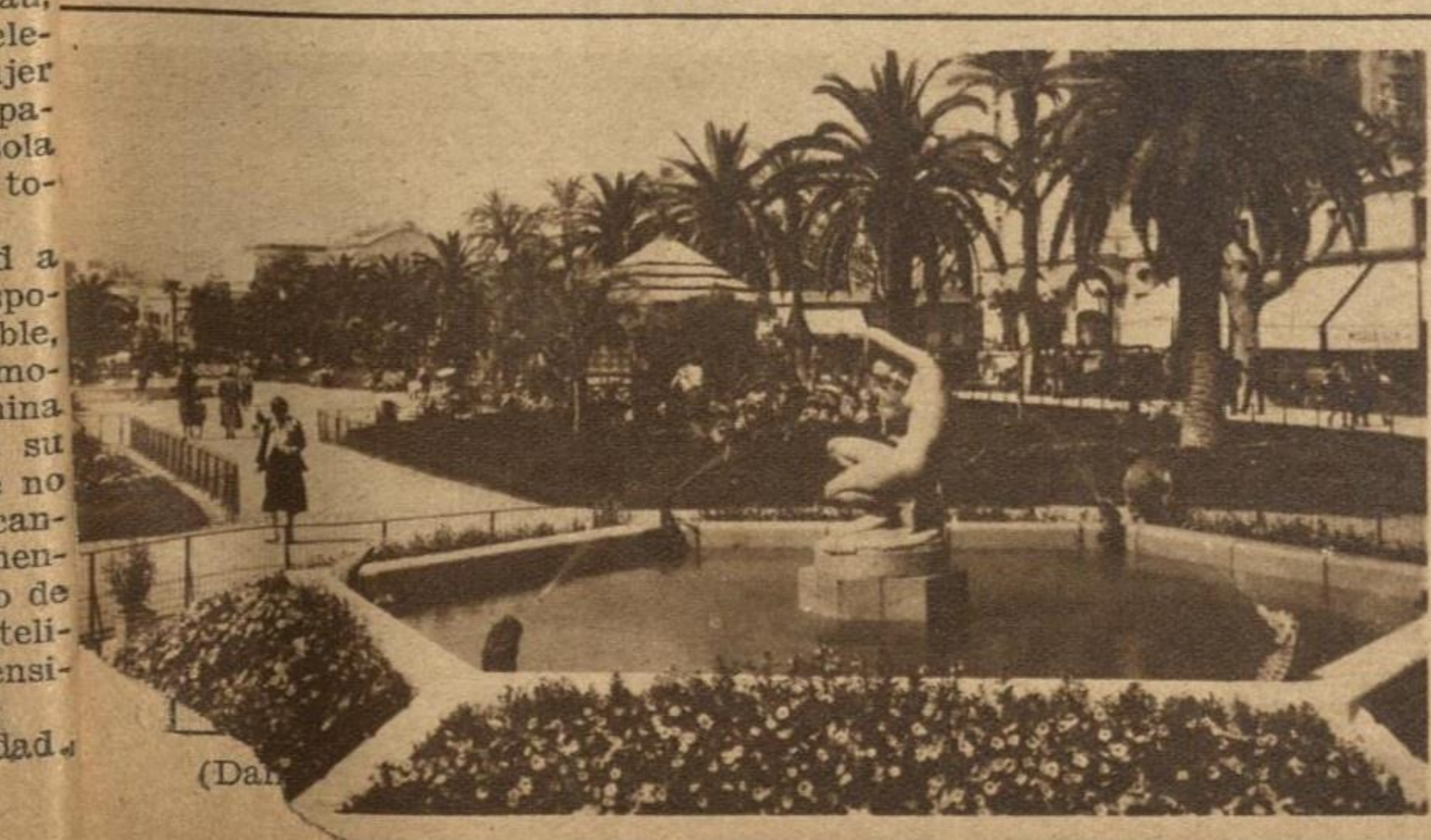
Panorama General.



La playa.



Vista del puerto, durante unas regatas.



(Derecha)



Carencia de la ostentación un poco vulgar de Montecarlo, y del provincialismo de Niza, Cannes ofrece al visitante mayores atractivos naturales que sus dos rivales. En los últimos años, varias compañías marítimas trasatlánticas han escogido a Cannes como puerto de escala, abandonando a Marsella, a pesar de su tradicional posición de reina del comercio mediterráneo.



Modelo de deporte con abrigo escocés.



La aristocrática elegancia de Loretta Young, estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, se yergue llena de gracia en esta original toilette de mañana, de georgette azul con adornos de tafetán rojo.



LA MODA EN EL CINE

Con un traje blanco, la artista adquiere nueva personalidad.



Para la calle, Loretta adopta un traje de deporte, de crepón rojo. Notes



Un atrayente atavio de cine, de crepón rojo. Notes

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

EN EL MAR



El marido: Esa muchacha allá poco se preocupa por su apariencia. La esposa (severamente): Y no hay necesidad que tú te estés preocupando tampoco. (London Opinion).

EN EL BAILE



—Me da mucha pena, pero ya he prometido esta pieza a otra persona. . . Vamos, yo voy a presentarle a una muchacha muy bonita para que baile con ella. —No, yo no quiero bailar con muchachas bonitas. Yo quiero bailar con usted. (Le Moustique, Charleroi).

EL INVENTOR



—Dónde queda la oficina de patentes? Acabo de perfeccionar una nueva cocina de gas. (Candidé, Paris).

LA CONFUSION DE LAS LENGUAS



—Ya está! — anunció el peluquero. Me cepilló sin suavidad la nuca, me retiró la toalla y presentó su obra al juicio de mi padre: —Está bien, señor? Papá hubiera debido tomarme de la mano, pagar y salir conmigo a la calle. ¿Salir a la calle? ¿Retirarse de la peluquería? Papá me miró la cabeza y contestó: —Un poco más corto. Otra vez la toalla envuelta al cuello: —Basta, señor? —No, no. Un poco más. Yo veía, por el espejo que los labios de mi padre se movían con celeridad asombrosa. Para decir el máximo de cosas en el mínimo de tiempo, seguramente. La dama sonreía, pero permanecía erguida y contestaba que no con la cabeza. —Ya está, señor —le interrumpió el peluquero. Papá, mi si quiera me miró: —No, no! ¡Más corto! —Pero, señor. . . —¡Más corto! ¡Más corto! Y vi que mi padre se inclinaba a la dama, apremiado por el tiempo. Seguramente, recordaba aquello de que cuando se tiene una gallina corresponde desplumarla. Nada más vi. Cerré los ojos. El peluquero no me daba nuevas órdenes, pero trabajaba con empeño, manejando mi cabeza a su antojo; hacia la derecha, hacia la izquierda, hacia adelante. Por fin, me quitó la toalla, me bajó resueltamente de la sillita y me empujó en dirección a mi padre, diciendo: —Supongo que ahora. . . Al mismo tiempo oí una fresca y cruel carcajada; la carcajada que presentaba hacia rato. —Por eso había cerrado los ojos, negándome a mirar el espejo. Quien reía era la nena. El imperioso "más corto", "más corto" de mi padre había determinado una catástrofe: ¡el peluquero se había visto obligado a raparme, dejando mi cabeza convertida en una bola. . . ! ¡Qué ridículo debí quedar así! . . . Y la perversa nena reía, reía con todas sus ganas. Para un chico, una nena es una señorita. Además, yo era digno hijo de mi padre. Fue tal la vergüenza que aquella risa me produjo, que bajo mis párpados brotaron lágrimas de impotencia y de cólera. Papá me miró. Y se puso de color púrpura. Mordióse los labios, posó, con torpe ternura, su diestra en mi eráneo desnudo y, sin inclinarse sobre mí, pero con un acento que jamás he olvidado, me dijo dulcemente: —Perdóname, hijo. Y, saludando a la dama, me tomó de la mano y salimos. — Andrés BIRABEAH.

MIRANDO UN ESPEJO



—Incline la cabeza! . . . ¡A la derecha! . . . ¡Así! . . . Papá seguía hablando con la dama. Hablaba en voz baja y yo no podía entender qué decía; pero era evidente que se iba entusiasmando, acalorando. —La dama empezaba a sonreír. Mientras tanto, mis cabellos perdieron otro centímetro más de longitud: —Basta, señor? —No, no. Un poco más. Yo veía, por el espejo que los labios de mi padre se movían con celeridad asombrosa. Para decir el máximo de cosas en el mínimo de tiempo, seguramente. La dama sonreía, pero permanecía erguida y contestaba que no con la cabeza. —Ya está, señor —le interrumpió el peluquero. Papá, mi si quiera me miró: —No, no! ¡Más corto! —Pero, señor. . . —¡Más corto! ¡Más corto! Y vi que mi padre se inclinaba a la dama, apremiado por el tiempo. Seguramente, recordaba aquello de que cuando se tiene una gallina corresponde desplumarla. Nada más vi. Cerré los ojos. El peluquero no me daba nuevas órdenes, pero trabajaba con empeño, manejando mi cabeza a su antojo; hacia la derecha, hacia la izquierda, hacia adelante. Por fin, me quitó la toalla, me bajó resueltamente de la sillita y me empujó en dirección a mi padre, diciendo: —Supongo que ahora. . . Al mismo tiempo oí una fresca y cruel carcajada; la carcajada que presentaba hacia rato. —Por eso había cerrado los ojos, negándome a mirar el espejo. Quien reía era la nena. El imperioso "más corto", "más corto" de mi padre había determinado una catástrofe: ¡el peluquero se había visto obligado a raparme, dejando mi cabeza convertida en una bola. . . ! ¡Qué ridículo debí quedar así! . . . Y la perversa nena reía, reía con todas sus ganas. Para un chico, una nena es una señorita. Además, yo era digno hijo de mi padre. Fue tal la vergüenza que aquella risa me produjo, que bajo mis párpados brotaron lágrimas de impotencia y de cólera. Papá me miró. Y se puso de color púrpura. Mordióse los labios, posó, con torpe ternura, su diestra en mi eráneo desnudo y, sin inclinarse sobre mí, pero con un acento que jamás he olvidado, me dijo dulcemente: —Perdóname, hijo. Y, saludando a la dama, me tomó de la mano y salimos. — Andrés BIRABEAH.

BUENA LECCION



—Le di una conferencia a mi esposa sobre economía. —Y aprovechó. —Ya lo creo que aprovechó. Me suprimió el cigarrillo. (Gazzettino Illustrato, Venecia).

UN DRAMA MUSICAL

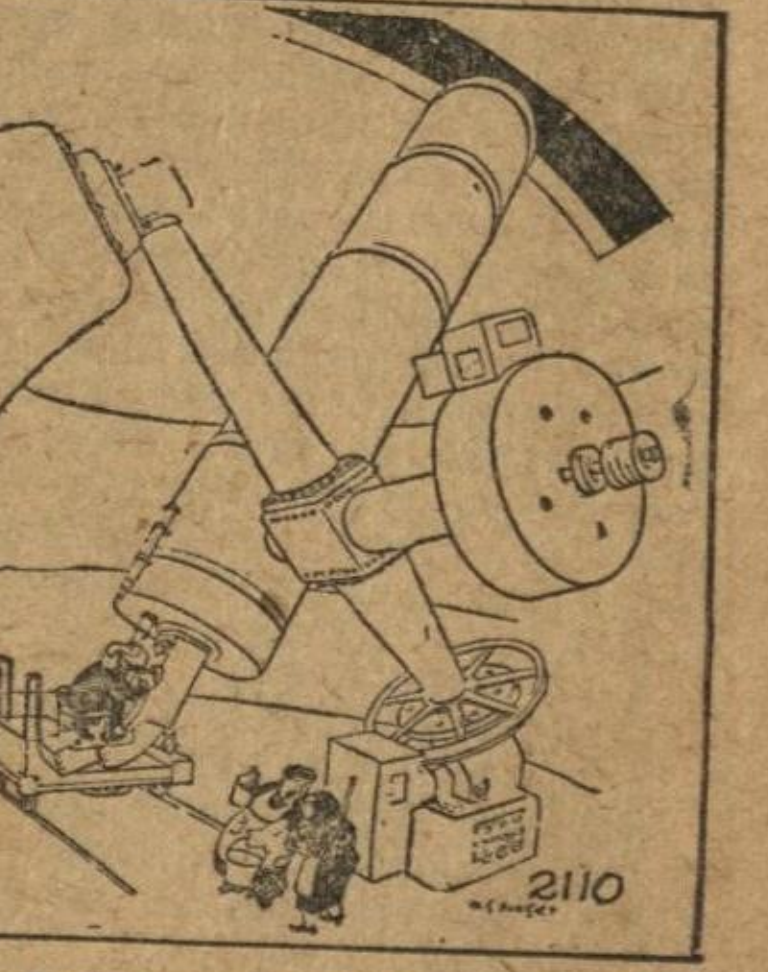


(U 420, Florencia). EN LA OFICINA DE PESQUISAS



—Cómo! que lo habéis hecho confesar. . . Imbéciles! Si este señor es el demandante! . . . (Life, New York).

EN CASA DEL ASTRONOMO



—Pobre viejo! A su edad, y todavía tener que trabajar de noche! (Passing Show, Londres).



LA FIESTA DE LA ALDEA, por Sir David Wilkie (1785-1841) (National Galleries, Londres.) Nacido en Escocia, el artista Wilkie estudió muchos años en las principales capitales europeas, recibiendo la influencia del Ticiano, Velasquez y Rembrandt, cuyos matices y técnica trató de adaptar a los ambientes campesinos en los cuales descolló más tarde. Su obra se distingue por la fidelidad en la reproducción de la tendencia alegre de sus escenas. En sus últimos años se dedicó a retratos, en lo cual no tuvo el éxito que hacían esperar los lienzos de su primera época.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

PLAGA DE CANGREJOS EN UNA ISLA DEL OCEANO INDICO

La más curiosa particularidad de la isla de Flynn Fisch Cove, situada en el océano Indico, es la extraordinaria invasión que cubre sus playas durante la época de la reproducción de los cangrejos. Esta estación dura ocho o nueve semanas y se divide en tres fases. Durante la primera los crustáceos salen de la selva y se dirigen al borde del mar a preparar, en la arena, cómoda ubicación para las hembras que los siguen de cerca transportando sus huevos.

El sitio que la mayoría de estos animales elige es una ensenada, situada al norte de la isla, que tiene casi tres kilómetros de playa, habitada por unos cuantos blancos y por una pequeña tribu de malayos. Durante las épocas normales se ven muy pocos cangrejos en la orilla, pero en los últimos meses del año se multiplican en tal cantidad que se vuelve imposible caminar por la playa. Vista de lejos, la arena así inundada, parece un mar rojo endulante. En la segunda fase las hembras depositan sus huevos en la misma orilla del mar. Ese es el momento en que la isla sabe que el tiempo será bueno durante seis semanas. Es un signo invariable que demuestra el curioso instinto de estos animales que a veces esperan dos días y otras veces quince la estabilización del tiempo. Una vez depositados los huevos cerca del agua, los cangrejos vuelven gradualmente a la selva, mientras las nuevas séses empiezan a desarrollarse. Es curioso observarlos. Los pequeños cangrejos con sus finas pinzas y sus colas parecen escorpiones. A esa altura de sus vidas se defienden todavía tan mal que son la fácil presa de los pajaros y de los peces que pueden llegar hasta las aguas poco profundas de la orilla. Al fin de la sexta semana la tercera fase comienza, y durante largos días pululan por todas partes millares de pequeños cangrejos que abandonan el agua recubriendo nuevamente de un rojo brillante toda la extensión de la playa; y atacan los "bungalows", invadiéndolo todo: habitaciones, ropas y alimentos. Muchos mueren de ellos, naturalmente, pero muchos miles sobreviven. Este es el fin de la tercera fase. Los cangrejos se dirigen a la selva y la vida recobra su normalidad.

MUSEO DE LA CAZA EN MUNICH

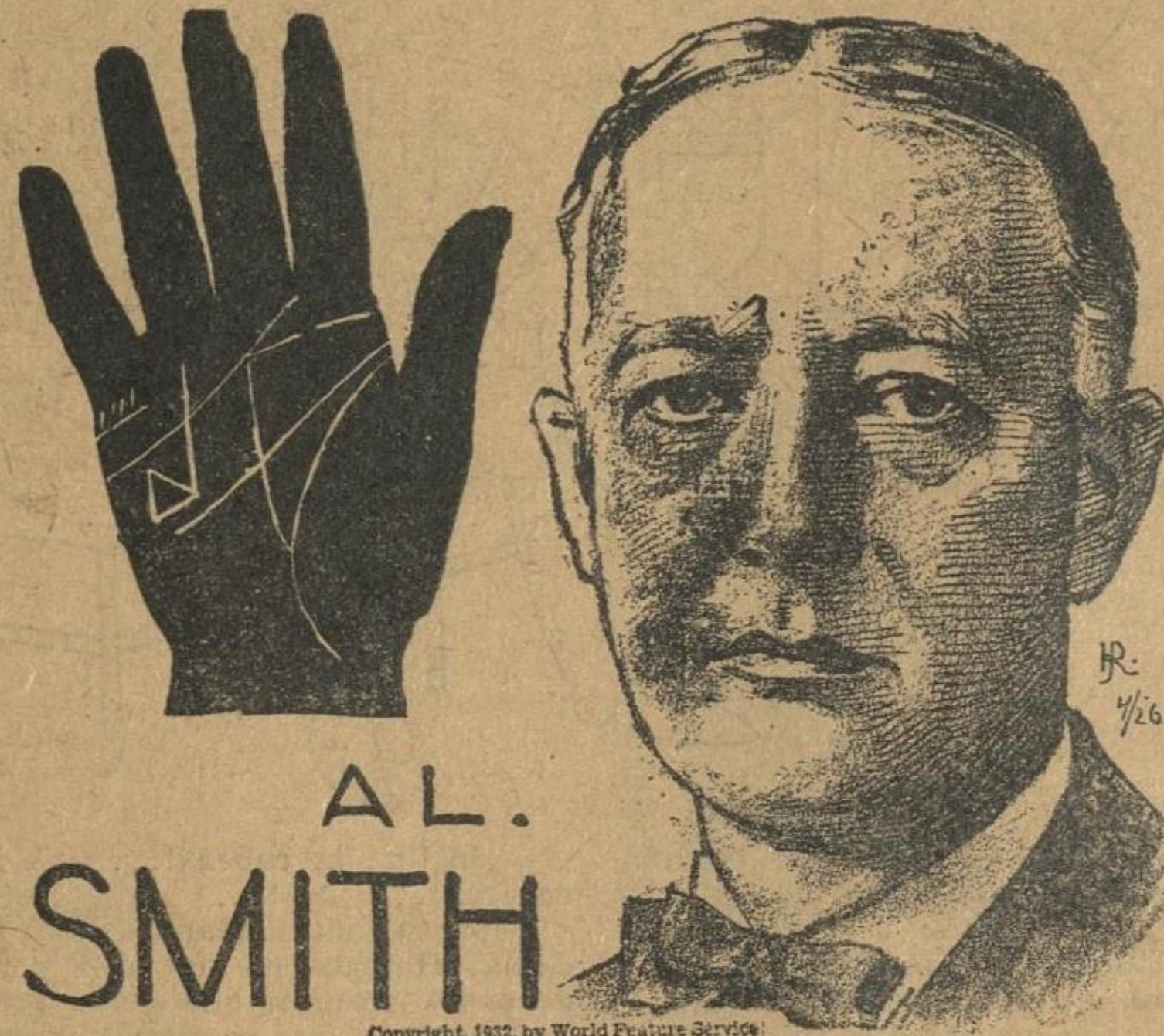
La serie de museos que son orgullo de la capital de Baviera se verá aumentada en breve con otro de un carácter especial: el Museo Alemán de la Caza, cuyo edificio se levantará en los terrenos del palacio del Príncipe Leopoldo. A fines del año pasado tuvo lugar la ceremonia de colocar la primera piedra. Las instalaciones del nuevo museo ocuparán una superficie de 20.000 metros cuadrados, y además de valiosas colecciones de armas y trofeos de caza, comprenderán un departamento especialmente dedicado a la vigilancia de cotos y represión de la caza furtiva, y un departamento zoológico-cinegético para el fomento de la caza. Numerosos tapices de gran valor, con escenas de caza, decorarán las salas del museo, el cual tendrá anexa una nutrida biblioteca cinegética.

"SCHEHERAZADE" EN NUEVA YORK

Nijinsky se encuentra internado en un asilo de dementes en Suiza. Ida Rubinstein, envejecida, vive retirada en París y León Bakst ha muerto, pero Miguel Fokin dirige aún en Manhattan

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



A.L. SMITH

Copyright, 1932, by World Pictures Service.

EL TRIANGULO DE LA BRILLANTE HABILIDAD ADMINISTRATIVA

está situado al centro de la palma de la mano, bajo el tercer dedo, y denota gran habilidad administrativa. El ex-gobernador Alfredo Emmanuel Smith, cuya carrera política ha sido tan dramática y fascinante, como pocas que hayan sido iniciadas en iguales condiciones y en cualquier otro campo. Nació el 30 de diciembre de 1873 en el célebre barrio Este de Nueva York, donde su familia vivía en un apartamento lo más confortable posible y con la mejor vecindad posible entre otras familias irlandesas a las cuales pertenecían sus propios padres. El Gobernador Smith fue educado en una escuela "arrogante" en New York City; fue luego vendedor de periódicos; y, después, como un errante muchacho, se dedicó a la venta de pescado en el mercado de Fulton St. Smith es un clásico ejemplo de la democracia americana, dentro de la cual cada americano puede, con su propio esfuerzo, obtener lo que permite lograr su propio brazo. Su record lo constituye la elección, por cuatro veces, para Gobernador de Nueva York, con brillante resultado para la reconstrucción administrativa del Estado; y, luego, su candidatura por el Partido Demócrata a la Presidencia de la Unión, la misma que estuvo a punto de alcanzar por mínima diferencia de votaciones.

una representación de "Scheherazade". Esta obra causó sensación en París, entre el público selecto, en el año 1910, y es ahora el gran éxito popular en Nueva York. En el Lewisohn Stadium, abarrotado de gente, 15,000 personas ocuparon los asientos disponibles y otras 2000 asistieron de pie al espectáculo. Fue necesario enviar reservas especiales de policía para desalojar a 10.000 personas más, que se apiñaron a la puerta del local y no lograron conseguir entradas. La bailarina solista de la "troupe" es Albertina Vitak, alumna de Fokin, que interpretó la parte de "Zobeida".

GENEALOGIA DE DUMAS.

Un caballero que no brillaba por su delicadeza le preguntó un día a Alejandro Dumas, padre, si era, efectivamente, hijo de un mulato.

—Sí— le contestó el escritor—. Mi padre era un mulato, mi abuelo, un africano y mi bisabuelo, un mono. Como ve, mi árbol genealógico empieza donde termina el suyo.

INDUSTRIA DE LOS SOMBREROS DE PAJA

En China se fabrican desde los tiempos inmemoriales sombreros para uso de los indígenas, con una paja que abunda extraordinariamente en el país y que no es otra que la que producen los arrozales que cubren ese inmenso territorio. Pero desde la gran

guerra europea también se han empezado a fabricar en China sombreros de paja para la exportación, destinados a los occidentales. Una de las razones del éxito de esa industria relativamente difícil entre los hijos de lo que fue el Celeste Imperio es la sencillez de la manufactura. Una mano de obra inteligente aprende el secreto de la fabricación en dos semanas. Además, es ese un trabajo doméstico que no impide atender a las tareas agrícolas que son el medio normal de existencia en China. Las mujeres, particularmente, se dedican a la fabricación de sombreros.

Por otra parte, es esta una industria que no impone siquiera el gasto de adquisición de la materia prima, pues el exportador provee la paja y retira el producto elaborado. Y todo el aparato industrial consiste en una forma rudimentaria de madera que hace las veces de cabeza humana y sobre la cual se da forma al sombrero.

TRABAJADOR ADMIRABLE

Sydney Horler, uno de los más fecundos novelistas británicos, se ha establecido en su hermosa casa de Ewell, Surrey, con el propósito de concluir, para fines del corriente año, cinco libros, no obstante el formidable trabajo que representa esta tarea. Al conocer el propósito de su colega, muchos novelistas británicos se han dicho: —No podrá hacerlo. Este escepticismo demuestra,

según las personas que han tratado familiarmente al novelista, que no conocen a Horler, trabajador incansable y rápido. Desde el mes de octubre de 1927 ha escrito 40 novelas. Quince de ellas fueron dictadas a una secretaria en Bournemouth. Entonces adquirió un dictáfono — usado por Edgar Wallace con idéntico fin — e hizo progresos rapidísimos en su trabajo. Horler es un gran creyente en la eficacia del dictáfono, con ayuda del cual redacta sus novelas.

—Hay que hacer algún esfuerzo— ha dicho— para triunfar en el arte de escribir. Siempre cuesta algo llegar a cualquier parte. Pero cuesta mucho más conservar en ella que llegar.

MISERIA CON ANTIFAZ

Desde hace tiempo circulan por las calles de París individuos, generalmente jóvenes, que llevan la cara cubierta por un antifaz. Unos tocan el violín en las esquinas, otros reparten prospectos, los demás venden toda clase de pequeñas mercancías. La mayor parte de ellos demuestra poseer una fina educación y algunos ostentan en el ojal importantes condecoraciones. Se trata de desocupados de calidad que se dedican a cualquier trabajo honesto, pero que muchas veces, por amor propio, prefieren ocultar su rostro tras el antifaz.

Triste carnaval, por cierto!

COMIDA RITUAL

Ha sido recientemente creada en Londres, la embajada del misterioso país de Nepal. Los miembros que la componen entienden continuar observando, en plena civilización de Occidente, las costumbres tradicionales de su lejana tierra. Con este objeto han llegado a la sede de la Embajada grandes provisiones de lentejas, de arroz en polvo, de almendras, de nueces, y de harina especialmente preparada para hacer pan. Tanto para el almuerzo como para la comida, el "menú" de dichos diplomáticos es inmutable y el mismo que se sirve diariamente al rey de Nepal: Legumbres verdes, papas y almendras; albóndigas compuestas de harina de lentejas y cebollas fritas; nuevamente legumbres y arroz condimentado con "curry".

TODOS DE METAL

Ultimamente se han lanzado al mercado unos tóidos metálicos para ventanao, los que se pueden deslizar convenientemente por unas barras hasta cerrarlas. Desempeñan el oficio de verdaderas puertas y van acompañados de sus correspondientes llaves.

EL ULTIMO BESO —VALSE—

Letra de ALGUINARRO
Música de Alberto Guillén N.

Cantado con rotundo éxito por el trío "Los Campiranos", Luna, Fernández, Guillén y Arauz.

Triste muy triste es mi vida desde que todo perdí perdí a mi madre querida cuando menos lo pensé y en sus últimos momentos, el último beso me dió.

Que no hay dolor que sea igual que el de perder una madre que la tiene y no sabe que ser más dichoso que ser más (feliz. bis)

Triste muy triste es mi vida. etc.

Como los rayos del sol se oculta y muere el día así poquito a poquito se acaba la vida de este trovador. (bis.)

ALGO MAS SOBRE MIS VACACIONES

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Francisco E. RODRIGUEZ G.



Encantadoras fotografías de la ciudad de Otavalo, sus poéticos alrededores y sus incomparables lagos.

—Quedó algo, en la máquina de escribir, de tus impresiones de viaje?— me preguntó, días ha, el compañero y no sé si "camarada", Adolfo H. Simmonds, redactor en jefe de la revista.

Claro que me ha quedado, y mucho, ya que la mente y el ojo del periodista no van de un lugar a otro, sin un afán de investigación, sin un deseo de poseer con el cerebro lo que los sentidos descubren, así sea al pasar una curva del camino o al raudó cruzar de un automóvil con los visillos corridos. Intencionadamente no meto mi cuarto de espadas en el siempre escabroso y apasionante lo político. Bastantes dolores de cabeza, muchas canas me ha producido el llo deportivo, en cuyos vericuetos me he fastidiado más de una vez. Pero sí que he visto mucho y puedo escribir sobre aquello de la hora política y la peculiar situación en que se encuentran las fuerzas de oposición enfrentadas al que se ha dado en llamar "el régimen de las inconancias".

Me pongo, en vista de la insinuación amistosa de mi compañero y superior gerárquico, (siempre me hace cosquillas en la lengua el decir "superior gerárquico", pero lo digo sin embargo) a llenar otras cinco cuartillas sobre mis impresiones al través de los quince días que viví en las frías tierras del Ande, con el exclusivo beneficio de haber aumentado media libra diaria en mi ya voluminosa humanidad y con el gravísimo perjuicio de regresar a sentir, más fuerte, más enervante, más tórido, este calor invernal que pone a los habitantes de Guayaquil más neurástenicos y acabados cada día.

Las vegas o márgenes del río Ambato y los alrededores del lago San Pablo, en las provincias de Tungurahua e Imbabura, que son los dos jirones del paraíso que se han descolgado sobre nuestro país, tienen su máxima atracción en la parcelación de ellos hasta hacer

perder todo rastro de latifundio. Soberbia belleza, rematada con supremo bien. Las huertas odorantes que se cortan, durante largos minutos por medio de las paralelas del tren en marcha y los cuadros multicolores de los cerros, que son gigantescos tableros de ajedrez, en los cuales juegan los gigantes de una mitología incaica, cantan la independencia económica de miles de familias, de blancos, de cholos o de indios, presentándose como avanzada de una civilización y justicia mejores. Esos verjeles y esos tableros hacen amar más la tierra, el aire libre, la saludable campiña, la caminata por el sendero juguetero. Y hace pensar mejor. Claro, si el espíritu se hermana con la luz, con la vida, con la libertad.

La capital de la república se ha convertido en una gran ciudad de turismo. Basta detenerse, cortos instantes, en uno de los cómodos, aunque duros asientos de piedra del Parque de la Independencia para poder comprobarlo. Se ven pasar, bulliciosos y ligeros, automóviles de todas las marcas, de todas las naciones, de todos los estilos, con mujeres muy bellas, con hombres de negocios, con estudiantes alegres, con polvosos viajeros. Y llevan placas de Bogotá, Popayán, Pasto, Cali, Tulcán, Ibarra, Otavalo, Latacunga, Ambato, Riobamba, Guayaquil, Los Angeles, Nueva York, etc. Las últimas pertenecen a carros de segunda mano de reciente importación. Las primeras demuestran que la ciudad Luz de América está visitada por gentes a las cuales ha atraído o el Quito de las soberbias iglesias coloniales o el Quito de las hermosas construcciones modernas. Y el turista se divierte y gasta. Gasta tanto que la vida de la capital de la república del Ecuador va haciéndose una de las vidas más caras del mundo.

Sentado en el Parque no tan

sólo se vé pasar los autos. Se ven y se sienten pasar las últimas palpitaciones de la vida política nacional. Compactados imperantes e intemperantes; liberales de avinagrado semblante y mirar receloso, porque en cada estante de los portales puede haber un "espiá"; socialistas discutidores y todavía optimistas; hoscos comunistas que no pueden portar bombas, porque hasta las japonesas que se consumieron en los carnavales de marzo se acabaron. Y lo mejor de todo que, desde los de la extrema derecha, hasta los del polo opuesto, conversan todavía de la muerte del chofer Leiva, haciendo conjeturas que, libreme Dios de repetir las.

Hay otro suceso que se comenta mucho y del cual se habla en el Metropolitano y en el Savoy, en la peluquería que fue del "liuro" Gallardo y en el teatro Bolívar. La pateadura que le dió Cazares chico al zurdo Súñiga. Y lo mejor de todo es que, a pesar de la enorme diferencia pugilística del uno con el otro, de los progresos alcanzados por Cazares en su última jira al Perú y de que el contendtor vencido no tiene sino una sola mano, la mayoría de los deportistas y fanáticos del pugilismo quiteño, tenía una loca e inmovible fé en quien resultó fácil presa del "Cachorro". Lamentablemente, en Quito, no han progresado tanto en ese deporte como para saber que en el recio, arremetedor y espectacular Manuel Cazares tienen a uno de los más valiosos exponentes del pugilismo sudamericano, por no decir del mundial. Ese muchacho vale realmente y si no fueran suficientes sus ataques al cuerpo, plenos de dinamita y de pujanza, bastaría mencionar a los vencidos: Kid Charolito, quien dió dura pelea a un campeón mundial como Baby Arizmendi; Kid Montana, al cual el gran Filo Echeverría no ha logrado hacerle mayores ofensas,

pese a que está conceptualizado como lo mejor de los "Flys" actuales; y al mismo Súñiga, que derrotó a zurdazo limpio a Manfurt. Ojalá que Manuel Cazares haga en Lima una temporada como para convencer a sus displicentes amigos de Quito. Salvo que la razón del fanatismo por Súñiga estriba en que es quiteño, mientras que Cazares se ha empeñado en avisar que nació en Otavalo.

En la hacienda San Vicente, de la feraz campiña imbabureña, han ido a matar su juventud dos vástagos de la "rancia aristocracia quiteña": Alberto de Larrea y Fernando Valdivieso. El primero no necesita presentación. Trotamundos cortado la coleta, escritor vocacional, gentil amigo, que se ha gastado una fortuna y algo más, en sus viajes por Europa, notable conductor de automóviles, tiene una figura popularísima o conocida en el Ecuador. El otro es su hermano, Campechano, sin historia continental todavía, dedicado a hacer producir a sus amplias tierras, lleva dentro de sí la promesa de ser un incansable buscador de horizontes como el mayor. Los dos están demorando largamente en su hacienda. Salen a la ciudad, a enamorarse, a bailar, a jugar tennis, a divertirse, a "champanear" y a veces a dar la nota de mayor colorido en el siempre tranquilo ambiente pueblerino. Doman potros, guían sus autos, ejercen autoridad sobre sus numerosos "peones"; y, cuando menos una se espera, empantanar un automóvil en plena laguna, en su afán de darse ellos mismos la nota que destruya la monotonía del medio que han buscado.

Hace un año, que visité Quito, tenía que gastarme sesenta centavos en periódicos y casi toda la mañana para leerlos. Un periodista de Guayaquil no puede hacer otra cosa si va de vacaciones y Sigue en la página 22.



Otras vistas de preciosos rincones de la región otavaleña que son la máxima atracción de los turistas.



Su primer Amor

ella tan pronto como terminase sus estudios. Repetía: "Soy hijo único, mis padres me adoran, son ricos, hacen todo lo que yo quiero... Cuando haya rendido mis últimos exámenes les explicaré mi situación, nos casaremos e iremos a vivir allá, al lado de ellos, en la vieja casa familiar..." Susana estaba loca de alegría. Ella no soñaba sino con eso: la vida tranquila hasta la vejez, al lado del hombre que amaría únicamente... La pobre criatura creía en él ciegamente... Durante las vacaciones, cuando él estaba en casa de sus padres, ella no salía apenas, economizando milagrosamente, para no tener que pedirle dinero... ¡Y su alegría al regreso del amado!... Era un cuadro verdaderamente conmovedor.

Lina Austral se interrumpió. —¿Y luego?—interrogó el señor Leboisier. Ella se encogió de hombros. —La historia vulgar, el abandono... Terminados sus estudios, él partió diciendo que volvería a buscarla para llevarse la consiguiente... Y no volvió... Susana recibió una carta impersonal, escrita a máquina, sin firma, para evitar todo compromiso... Se le informaba que él debía casarse allá, en su pueblo, acatando un deseo de sus padres y restablecer los negocios familiares, que iban mal... Una mentira más... Entonces, frente a esta decepción, Susana... se encerró cuidadosamente en su cuarto, y abrió los robinetes del gas para morir asfixiada... El olor advirtió a los vecinos. Derribaron la puerta... la salvaron, ya inconsciente, más cerca de la muerte que de la vida...

Lina Austral, un poco pálida, hizo una nueva pausa. Luego, prosiguió: —La casa familiar donde Susana debía ir a vivir para toda una existencia dichosa, estaba, precisamente, y tal vez está aun, en Saint-Val. Era a Saint-Val a donde había regresado el hombre por quien ella había querido morir... ¿Comprendes ahora? Hace mucho tiempo que yo tenía olvidada esta historia, cuando de repente, al pronunciar tú el nombre de esa localidad, he vuelto a acordarme de todo... de su cobarde abandono... de la desesperación de ella. Y he sentido repentinamente el deseo de ver la casa... tal vez al hombre... —¿Le conoces?— inquirió el señor Leboisier.

—¡Oh, sí! Le vi muchas veces con Susana, en la época de sus amores. Era verdaderamente un buen mozo. ¿Parecía tan sincero? ¡Ah, él es de los que me han enseñado a desconfiar de los hombres... —Y ahora deseas hablarle...

—En absoluto. Verle... si vive aún... Indudablemente, no me reconocerá... ¿No te contraría acceder a este capricho? —Pero, ¡vamos, querida! Es tan natural...

En Saint-Val, pequeña ciudad de aspecto dormido, el auto se detuvo frente a un albergue cuyos decorados y menú no tenían evidentemente pretensiones. El señor Leboisier soportó un almuerzo bastante mediocre y Lina, después del café, interrogó al hotelero:

—¿Dónde queda la farmacia? —Sobre la plaza del Claustro, señora, a la izquierda, subiendo... Es la farmacia del señor Ermont, que es concejero municipal.

—Muy bien—dijo Lina Austral, subiendo al auto. La plaza del Claustro era redonda, en el ángulo con la calle mayor divisábase una farmacia. Lina descendió del auto. En ese preciso instante una señora de aspecto severo, gruesa, acompañada de dos muchachas también rígidas y desprovistas de atractivos, salía de la botica.

Se alejó plaza del Claustro arriba, seguida de sus dos hijas. Evidentemente, se trataba de la familia del farmacéutico. Lina entró. Al ver a Lina, un hombre grueso, de frente calva, de barba cuadrada, garas de oro, avanzó a su encuentro:

—¿Señora? —Pastillas pectorales— dijo Lina.

Contemplaba entretanto la farmacia apacible y sombría, la plaza dormida, por donde apenas si transitaba una que otra persona, y al hombre obeso que envolvía una caja.

—Nada más, señora? —Nada más. —Son dos francos—dijo el hombre grueso.

Lina pagó, recogió su compra, salió, subió nuevamente al auto al lado del señor Leboisier, quien dió orden al chofer de partir.

Reinó entre ambos un silencio de varios minutos. —Bien—dijo Lina, por fin... Ya conozco la suerte que habría tenido Susana si aquel hombre hubiera mantenido su promesa. Habría vivido ahí, en esa paz diaria, al lado de ese hombre que ya no posee nada de aquel a quien ella amaba... Eso habría sido su existencia... ¡Y por eso quiso, la muy tonta, matarse!

—Pero aún no me has dicho lo que fué de Susana... después de su tentativa de suicidio... inquirió el señor Leboisier. ¿No se habrá transformado, acaso, en Lina Austral? De ser así, ella debe de estar agradecida a Ermont...

Lina esbozó un gesto de desagrado. —Es triste y ridículo tratar de rever demasiado el pasado—dijo simplemente.—Y ahora llévame a tomar el té a algún lugar alegre.

Visitó los diarios el señor Leonidas Rivera, periodista peruano, redactor de "La Crónica" de Lima, quien se propone permanecer una temporada entre nosotros.

El señor Presidente de la República sostuvo una conferencia con la señora Matilde de la Vega Ocampo, distinguida miembro de la Liga de Turismo Argentino, tratándose en esta entrevista de importantes puntos relacionados con el establecimiento y la efectividad del turismo en el Ecuador.

El señor don José Manuel Villalón y Ponce de León, nuevo Encargado de Negocios de Cuba en el Ecuador, efectuó su visita protocolaria al señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Muy animado y concurrido estuvo el local del Quito Golf Club con motivo de la reunión social habida en este centro, lugar de cita del mundo elegante capitalino. Con la gracia y la gentileza que tantas simpatías les ha con-

quistado, hicieron los honores por parte del Club, atendiendo magníficamente a los distinguidos concurrentes, las socias señoras: Adita de Amaral Murтинho, esposa del Ministro Plenipotenciario del Brasil; doña Elvira Chiriboga de López Arteta, la señora doña Blanca Noboa de Huertas, y otras hermosas damitas.

Circuló en sociedad el parte de matrimonio del señor doctor Julio Alfonso Falconi, con la señorita Ketty Moral.

Efectuó un viaje a Ambato, el señor doctor Felipe Barbotó, Ministro de Gobierno, con el objeto de visitar a su familia.

Ante el tribunal presidido por el doctor Manuel Arroyo Naranjo e integrado por los doctores: Bejarano, Andrade, Santiana y Espinosa, rindió la prueba oral para la obtención del título de Licenciado en Ciencias Médicas el aprovechado estudiante carchense señor don Ignacio Aldás L.

Dolores Hiparquía se llamará la niña nacida al matrimonio del señor Manuel Stacey y señora Leticia Saa de Stacey.

La señorita Dolores Esther Jaramillo vistió el Hábito de Religiosa Agustina, con el nombre de María Agnelia de la Buena Esperanza.

Fueron sus padrinos la señora doña Balbina de Paredes, señorita Zolla Fiallos, señor don Ricardo Jaramillo y señor Jorge Bueno G.

Las alumnas que pertenecieron al extinguido curso de Baile del Conservatorio Nacional de Música, habían organizado una hermosa velada, bajo la dirección del Profesor Raimundo Maugé. El acto fue patrocinado por el respectivo Comité de Madres de familia. Después de las armonías de la orquesta, ofreció la velada en un helénico discurso la señorita Colombia Evans.

Cuatro números integraron La Fuente de Leo Delibes, en los que se lucieron por su gracia y agilidad en el baile las encantadoras niñas Nydia Bruzzone, Eliza y Angélica Huras, Mary y Marta Romo Leroux, Pepa Mon-

teverde, Germania Navarro y Flor Espinosa, como otras tantas florecillas animadas.

En el andante, las diestras bailarinas Colombia Evans y Amada Santoro. Fueron secundadas por el coro diminuto y brillante. En las variaciones del trío tomaron parte, Germania Navarro, Maruja Monteverde e Inés Santoro, con graciosos sombreros de copa. Muy aplaudida la Danza Circadiana a cargo de las señoritas Amada y R. Inés Santoro, Colombia Evans, Olga y Maruja Monteverde, Elsa Pesantes, Bety Terán y Elsa Monteverde.

Gustó mucho el solo "Indra Waitz" interpretado por la niña de azul Marta Romo Leroux. Tres grupos formaron las fantasías orientales de bayaderas con sus panderetas. Entusiasmo el dúo de las artistas Angélica Huras y Mery Romo L. Finalizó el primer acto con el conjunto de las artistas húngaras.

En la segunda parte las señoritas Amada Santoro y Colombia Evans dieron movimiento al melancólico poema "La Tristeza del Sol".

Se lució en el fandanguillo Olga Monteverde, al son de castañuelas. El público exigió la repetición de esta jota.

Otro magnífico solo fue el de la niña Nydia Bruzzone, como mariposilla divina.

Terminó brillantemente el acto con la "Marinera", armónico grupo de seis señoritas en traje de carácter.

La tercera parte se desarrolló con bailes regionales, mazurcas, ganzas rusas y escenas alsacianas.

Muchas palmas por su recitación recibió la niña Angélica Huras.

Al día siguiente de la velada del Conservatorio, se realizó en el Teatro Sucre la matinée coreográfica a beneficio de la Biblioteca del Gimnasio "24 de Mayo", desarrollándose un magnífico programa.

Las interpretaciones sucesivas de los números del programa preparado para la ocasión, cosecharon calurosos y nutridos aplausos, siendo obligados a la repetición.

Corresponsal

FREDERIC BOVET.

FOTOGRAFIA SANTOS

GENERAL ELIZALDE No. 110.

(alfo del Banco Central del Ecuador.)

TELEFONO: Centro 2404

CREDO

Yo creo en el misterio de las encarnaciones, de tu luz en mi sombra, de tu carne en los lirios, de tus blancos ensueños en blancas floraciones, de tus manos votivas, en los pálidos cirios. Creo en tí rosa mística que surgiste en la nieve blanca de mis rosales, al conubio imprevisto de unos rayos de luna, hechos caricia leve, sobre el azul dormido de los ojos de Cristo. Creo en tí y en el reino de tus cielos benditos, donde en vez del incienso de los sagrados ritos, se consumen estrellas para tu adoración. Y creo que al ensalmo de tus manos votivas, encarnarán de nuevo mis cenizas cautivas, en el tercero día de mi crucifixión. Alberto DELGADO D.

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMANA GRAFICA Guayaquil.

El Concejal del I. Ayuntamiento de Quito, señor don Alberto Mena Caamaño, ofreció en honor de los señores Presidentes de las Municipalidades de Guayaquil y Cuenca que visitan esta ciudad, de sus colegas de esta capital y otros dignatarios de la corporación edilicia quitense, un banquete que tuvo lugar en los comedores del Hotel Savoy, en prueba de compañerismo y en su afán de demostrar la simpatía del Concejo Cantonal de la Capital de la República a las dos principales ciudades, representadas por los Presidentes de sus Ayuntamientos los señores Plaza Sotomayor y Cordero Crespo.

Asistieron al banquete los señores: doctor don Aparacio Plaza Sotomayor, Presidente de la Municipalidad de Guayaquil, doctor Gonzalo Cordero Crespo, Presidente de la Municipalidad de Cuenca, doctor Enrique Puertas, Vicepresidente de la Municipalidad de Quito, doctor José María Alavedra y Tama, los concejales señores doctor Julio César Montalvo, doctor Rafael Arteta García, don Carlos Mateus y García, don Julio Eduardo Jurado, don Aparicio Rivadeneira Ch. y don Miguel Villacis; Procurador Sindico doctor Rafael Aulestia, Secretario doctor Roberto Páez, Ingeniero don Jorge Moreno y Gerente don Enrique Bucheli.

Tuvo lugar un elegante cocktail-party en la residencia de la familia Eastman Lasso, concurriendo distinguidas damitas y caballeros de nuestros mejores círculos sociales.

El señor Justo González Rumbica ofreció un almuerzo en honor del señor Ministro de Hacienda, doctor Carlos Arizaga Toral.

Concurrieron a él, el señor Subsecretario de Hacienda, el doctor Rafael Arteta García, el señor Gonzalo Cordero, Presidente del Concejo Municipal de Cuenca y el señor Bolívar Ulloa.

Regresó a esta capital, después de verificar su viaje de inspección por las provincias del Norte, el señor Ministro de Educación, doctor Franklin Tello. El doctor Tello llegó procedente de Ibarra y después de haber permanecido también unos días en Tulcan.

La distinguida escritora señora Celinda Arregui de Rodicio, hizo una visita al Liceo Municipal "Fernández Madrid", en compañía del señor Humberto Mata M., Secretario del Gimnasio "24 de Mayo". Después de recorrer las dependencias de Platel, de cuya organización y eficiencia quedó gratamente impresionada, dirigió la palabra a las alumnas, hablando sobre la educación profesional como factor de liberación de la mujer. En honor de la señora de Rodicio se sirvió un espléndido almuerzo en el comedor del Liceo, asistiendo todas las profesoras del Establecimiento.

El señor don José Manuel Villalón y Ponce de León, nuevo Encargado de Negocios de Cuba en el Ecuador, efectuó su visita protocolaria al señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Muy animado y concurrido estuvo el local del Quito Golf Club con motivo de la reunión social habida en este centro, lugar de cita del mundo elegante capitalino. Con la gracia y la gentileza que tantas simpatías les ha con-



Con motivo de su estada en Santiago de Chile, el doctor Francisco Arizaga Luque y su esposa, doña Lola Murillo Arzube de Arizaga Luque, ofrecieron un almuerzo en honor de distinguidos ecuatorianos, también a la presente en aquella capital. Como un recuerdo de manifestación, ofrecemos la presente fotografía. Asistentes: señores Modesto Larrea Jijón y doctor Enrique Mata Figueroa, ex-ministro de Estado de Chile y señora Marta Escoger de Mata; las señoras Laura Rivera de Arteta, Arrarte de Stagg y María Isabel Mejía de Tinajero, el señor Luis del Campo y el doctor Abel Romeo Castillo, subdirector de EL TELEGRAFO, actualmente en viaje de estudio por las repúblicas del sur.

quistado, hicieron los honores por parte del Club, atendiendo magníficamente a los distinguidos concurrentes, las socias señoras: Adita de Amaral Murтинho, esposa del Ministro Plenipotenciario del Brasil; doña Elvira Chiriboga de López Arteta, la señora doña Blanca Noboa de Huertas, y otras hermosas damitas.

Circuló en sociedad el parte de matrimonio del señor doctor Julio Alfonso Falconi, con la señorita Ketty Moral.

Efectuó un viaje a Ambato, el señor doctor Felipe Barbotó, Ministro de Gobierno, con el objeto de visitar a su familia.

Ante el tribunal presidido por el doctor Manuel Arroyo Naranjo e integrado por los doctores: Bejarano, Andrade, Santiana y Espinosa, rindió la prueba oral para la obtención del título de Licenciado en Ciencias Médicas el aprovechado estudiante carchense señor don Ignacio Aldás L.

Dolores Hiparquía se llamará la niña nacida al matrimonio del señor Manuel Stacey y señora Leticia Saa de Stacey.

La señorita Dolores Esther Jaramillo vistió el Hábito de Religiosa Agustina, con el nombre de María Agnelia de la Buena Esperanza.

Fueron sus padrinos la señora doña Balbina de Paredes, señorita Zolla Fiallos, señor don Ricardo Jaramillo y señor Jorge Bueno G.

Las alumnas que pertenecieron al extinguido curso de Baile del Conservatorio Nacional de Música, habían organizado una hermosa velada, bajo la dirección del Profesor Raimundo Maugé. El acto fue patrocinado por el respectivo Comité de Madres de familia. Después de las armonías de la orquesta, ofreció la velada en un helénico discurso la señorita Colombia Evans.

Cuatro números integraron La Fuente de Leo Delibes, en los que se lucieron por su gracia y agilidad en el baile las encantadoras niñas Nydia Bruzzone, Eliza y Angélica Huras, Mary y Marta Romo Leroux, Pepa Mon-

teverde, Germania Navarro y Flor Espinosa, como otras tantas florecillas animadas.

En el andante, las diestras bailarinas Colombia Evans y Amada Santoro. Fueron secundadas por el coro diminuto y brillante. En las variaciones del trío tomaron parte, Germania Navarro, Maruja Monteverde e Inés Santoro, con graciosos sombreros de copa. Muy aplaudida la Danza Circadiana a cargo de las señoritas Amada y R. Inés Santoro, Colombia Evans, Olga y Maruja Monteverde, Elsa Pesantes, Bety Terán y Elsa Monteverde.

Gustó mucho el solo "Indra Waitz" interpretado por la niña de azul Marta Romo Leroux. Tres grupos formaron las fantasías orientales de bayaderas con sus panderetas. Entusiasmo el dúo de las artistas Angélica Huras y Mery Romo L. Finalizó el primer acto con el conjunto de las artistas húngaras.

En la segunda parte las señoritas Amada Santoro y Colombia Evans dieron movimiento al melancólico poema "La Tristeza del Sol".

Se lució en el fandanguillo Olga Monteverde, al son de castañuelas. El público exigió la repetición de esta jota.

Otro magnífico solo fue el de la niña Nydia Bruzzone, como mariposilla divina.

Terminó brillantemente el acto con la "Marinera", armónico grupo de seis señoritas en traje de carácter.

La tercera parte se desarrolló con bailes regionales, mazurcas, ganzas rusas y escenas alsacianas.

Muchas palmas por su recitación recibió la niña Angélica Huras.

Al día siguiente de la velada del Conservatorio, se realizó en el Teatro Sucre la matinée coreográfica a beneficio de la Biblioteca del Gimnasio "24 de Mayo", desarrollándose un magnífico programa.

Las interpretaciones sucesivas de los números del programa preparado para la ocasión, cosecharon calurosos y nutridos aplausos, siendo obligados a la repetición.

Corresponsal

Piloteado por el chofer experto, el gran auto deslizábase rápidamente a lo largo del camino sinuoso. En el fondo del coche, el señor Héctor Leboisier—quin-

cuagenario de elegancia sólida como su riqueza—y su bella amiga, Lina Austral—estrella famosa de music-hall, cuya gracia maquillada, siempre soberana, se a-

rrrebujaba en pieles suntuosas—, saboreaban la dulzura de no pensar en nada, en tanto el auto rodaba blandamente en la mañana gris perla.

—¿Dónde estamos?—inquirió Lina en el momento en que el coche, virando a la izquierda, atravesaba un puente rústico.

—En Tréfoin—repuso el señor Leboisier.—Luego, hay una bifurcación de dos caminos: a la derecha, a Saint-Val; a la izquierda, a Lomigny... Es lo mismo. Almorzaremos por ahí.

—¿Has dicho Saint-Val?—volvió a preguntar Lina. —Sí. ¿Conoces ese pueblo, querida?

—En absoluto. Y Lina, después de un breve silencio, agregó:

—¿Quieres que pasemos por Saint-Val y que nos detengamos allí a almorzar?

—Sí... aunque tengo entendido que en Lomigny hay un restaurant bastante bueno.

—No importa. Prefiero ver Saint-Val... Un capricho...

Contra su costumbre, parecía nerviosa. El señor Leboisier, un poco sorprendido, la miró de soslayo; pero, galante, transigente por principio, enamorado de aquella mujer cuya belleza famosa halagaba su vanidad de soñador millonario, dijo simplemente:

—Naturalmente, querida, tus

SEMANA GRAFICA

Invita a todos los literatos de la República a colaborar en sus páginas.

De manera especial solicita el envío de narraciones de sensacional interés, acompañadas de las respectivas fotografías.

LA DIRECCION.

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

En el turboeléctrico SANTA LUCIA llegó el señor Otto Guerra Castillo, secretario de la Dirección de EL TELEGRAFO, quien viene procedente de la ciudad de los Virreyes, donde fuera con ocasión de las fiestas tetra-centenarias, habiendo extendido su viaje en jira de placer y estudio hasta la histórica ciudad del Cuzco y otros lugares importantes de la vecina república del Sur.

El espíritu periodístico del señor Guerra Castillo, le ha hecho captar y apreciar en todo su valor los méritos de los lugares visitados.

Hasta a bordo del SANTA LUCIA, fue a recibirle un numeroso grupo de compañeros de esta casa y amigos.

En el templo de María Auxiliadora se efectuó el bautizo del niño Julio Ernesto Yeaza Palacios, primogénito de los esposos Yeaza Valverde-Palacios Andrade. Actuaron como padrinos el señor coronel don Octavio G. Yeaza y la señora Delia A. de Palacios, recibiendo las aguas bautismales de manos del Rvdo. Padre fray Jacinto de Jesús Palacios. Acto seguido se efectuó la confirmación, sacramento que fue sumministrado por el Vicario de la Diócesis doctor Adolfo Astudillo, sirviendo como padrino el señor Martín Carlos Yeaza.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la distinguida señorita Emilia Luque Darquea, recibió en su residencia a sus relaciones sociales que se apresuraron a felicitarla por tan grata fecha.

Esto dió motivo a una animada reunión, que se prolongó por algunas horas, sin que decayera un momento el entusiasmo entre los agasajantes.

Desde Manta, por donde pasó en tránsito para su patria, el señor don José Miguel Ferrer, comisionado comercial especial de Venezuela, quien en su carácter de tal estuvo una breve temporada en este país, nos ha dirigido un atento y cordial telegrama de despedida, pidiéndonos órdenes para su patria y luego para Argentina a donde se trasladará más tarde; pues por la premura de su viaje no se pudo despedir personalmente de esta casa.

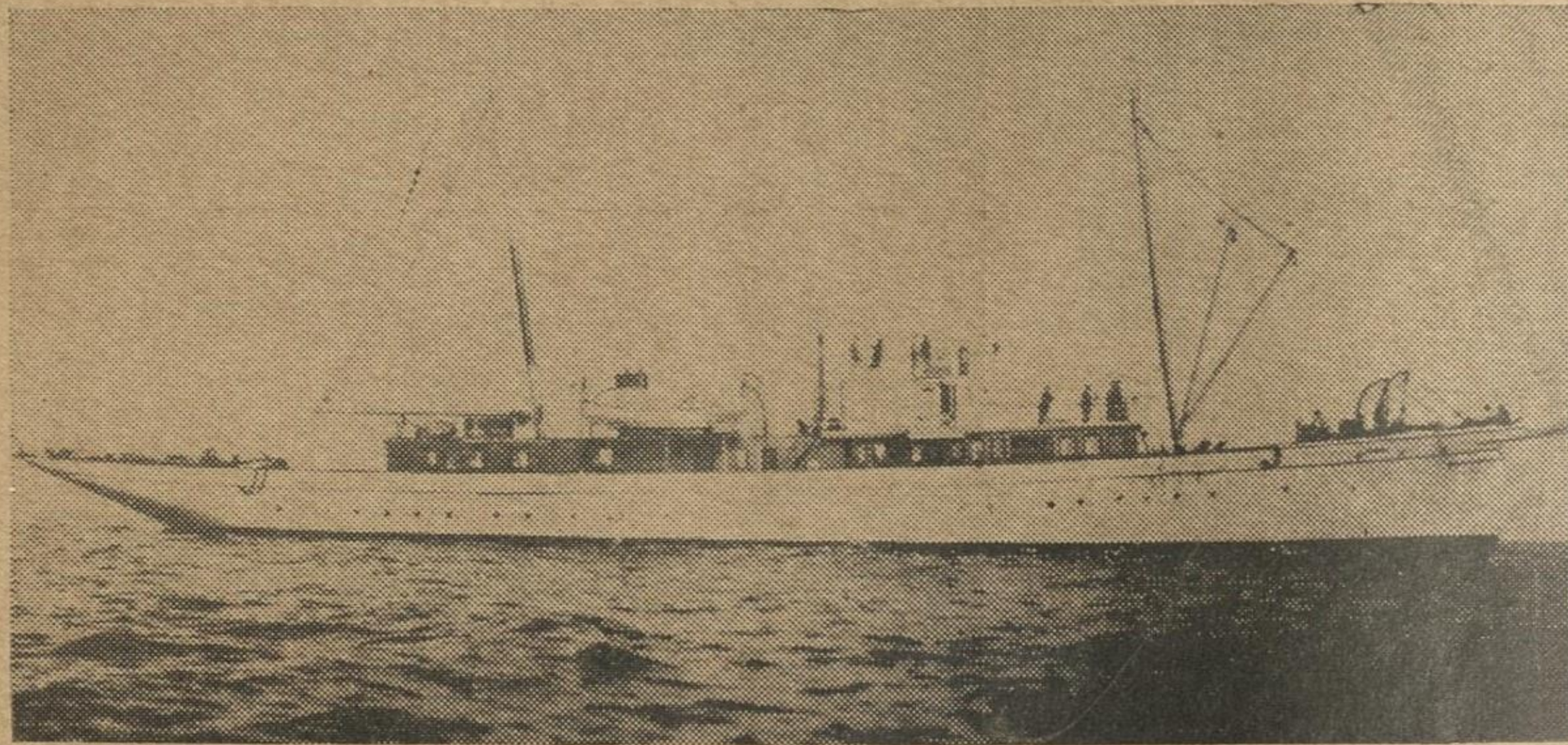
Muy cumplimentada por sus amistades fue en el día de su onomástico la señora doña René Berce de Crespo.

En el comedor del Hotel Tivoli, don Jaime Puig Arosemena, ofreció un exquisito almuerzo en honor del señor Pietro Colli, de la Wames Eros First National Pictures, al que además del obsequiado, concurrieron los señores: don Eduardo Rivas Ors, don Alberto Puig Arosemena, don Julio Izurieta y don Eduardo Rivas Yeaza.

Un nuevo bebecito, rebosante de salud y hermosura, ha venido a alegrar el hogar de los esposos señor Amandino Carrión Toral y señora Marina Puertas de Carrión.

En solemne acto se efectuó la inauguración del "Mareógrafo", instalado en el muelle fiscal de pasajeros por el Servicio Hidrográfico de la Armada.

Concurrieron a este significativo acto los siguientes jefes y oficiales de nuestra Marina: capitán de fragata Teodoro Morán V., Director General de la Armada; capitán de fragata Carlos G. Ibáñez, Capitán del Puerto; capitán de fragata Virgilio Cuesta B., Inspector General de Máqui-



Nuestra marina de cabotaje, para viajes por nuestras costas y excursiones a nuestros puertos, tiene ya una unidad de hermosa presentación y moderno confort. Es el yacit GÁMINA, que aparece en esta foto, el cual ha sido adquirido en Estados Unidos por el doctor Giovanni Meloni, con el objeto de dedicarlo bajo la bandera ecuatoriana al servicio exclusivo de la navegación en aguas de nuestra patria. Llegó el GÁMINA a Guayaquil trayendo en su viaje a un conjunto de atletas norteamericanos, después de un viaje completamente feliz. Salí de Los Angeles, en California, el 15 de marzo y llegó a Puná el 29 del mismo mes, o sea, efectuando un recorrido de 3.300 millas en 14 días. Esta bella nave fué construída en 1908 en Troon, Escocia, para el Jefe de Egipto, quien lo bautizó con el nombre de "Kattomga"; y ahora continuará con su nuevo dueño al servicio del Ecuador.

nas; capitán de corbeta Teodoro Brito, Jefe del Servicio Hidrográfico; capitán de corbeta Luis E. Jarrín, teniente de fragata Humberto Diminich, alférez de navío Homero Cávalos, alférez de fragata Alfredo García Drouet y Cesáreo Panchana Sotomayor, ayudantes del Servicio Hidrográfico y el Ingeniero don Luis G. Tuffiño, Consultor Técnico del mismo Servicio y los señores José Luis Gómez y Efraín Gómez, del personal de la Brigada Cartográfica de la Armada.

A visitar a su familia que se encuentran pasando la temporada de invierno en Playas, se dirigió el señor Manuel Eduardo Castillo y CASTILLO, Director de EL TELEGRAFO.

Celebró su natalicio el señor don Julio Talledo, estimable caballero peruano y miembro del alto comercio de esta plaza.

En los salones del Club Metropolitano, el personal de empleados de la Guayaquil Agencies Co. ofreció una champañada en honor del señor don Manuel Holguín, gerente general de dicha oficina, con motivo de seguir viaje a bordo del vapor SANTA LUCIA con destino a Estados Unidos.

El agasajo se distinguió por el ambiente de alegría y cordialidad que en todo momento lo animó, lo que puso en evidencia la simpatía y aprecio que merecidamente goza el estimable homenajeado entre sus compañeros y amigos.

En brillante improvisación ofreció la demostración a nombre de todos los concurrentes el señor don Nicolás Baquerizo Robles, quien supo interpretar en frases

sencillas, pero elocuentes los más fervientes deseos porque el viaje de su jefe se realice con toda felicidad. Rebosante de agradecimiento contestó el señor Holguín, ofreciéndoles que después de poco tiempo volvería a nuestra ciudad a laborar junto a sus amigos con igual entusiasmo y empeño.

Participaron los siguientes señores: Colin Mac Lean, John W. Mannix, Nicolás Baquerizo Robles, Walter Gearn, León Benigno Palacios, Francisco Palacios, Fausto Delgado, Isidro Iturralde Plaza, Alfonso Cordovez, Alfonso Fernández, Federico Barrio, Alberto Barriga, Alfredo Moscoso, Horacio Chérrez, Rafael Jaramillo, Enrique Martínez, Félix García Vargas, Teófilo Uzcátegui, Alcibíades Alava, César A. Yeaza P., Luis de la Cuadra, Alfredo J. Stagg y Próspero Ferretti.

En la capital de la república ha sido bautizado y confirmado, el precioso bebé, hijo del señor Carlos Pombar Castillo y la señora Lidia Sánchez Moscoso de Pombar. Actuaron de padrinos del bautizo, el señor Ernesto Moscoso y la señora Elvira de Granja y padrino de confirmación fue el señor Humberto Mancheno.

A una cálida demostración de simpatía y afectos, dió lugar la demostración ofrecida en los salones del Club de la Unión, por la directiva del Guayaquil Polo Club y un grupo de amigos en honor del señor don Manuel Holguín, con motivo de su próximo viaje a Estados Unidos.

El acto que consistió en un suntuoso banquete, se desarrolló en medio de la mayor alegría y cordialidad, testimoniándose, en el transcurso del agasajo, la estimación y simpatías de todos los presentes para con el estimado caballero homenajado.

Tomaron asiento al rededor de una bien servida mesa los siguientes señores: el obsequiado don Manuel Holguín, Vicepresidente del Polo Club y Gerente General del The Guayaquil Agencies Co., don Enrique Guzmán Aspiazú, Presidente del Directorio del Guayaquil Polo Club; don Federico Intriago Jr., Gobernador interino de la Provincia del Guayas, don Guillermo Gallardo Córdova, don Felipe Tattersall, Vice-Cónsul de EE. UU. en Guayaquil; don Luis Vallarino Cordero, don Manuel Ramos Ponce, Capitán Alejandro Alvear, Capitán César Monge, doctor Gabriel Pino de Yeaza, don Francisco Jiménez Arbeláez, don Jenaro Cucalón Jiménez, don Enrique Gallardo Córdova, don Tristán de Avilés, don Guillermo Guerrero, don José Aray Marín, don Belisario Benites y don Jaime Gayangos.

Al servirse las primeras copas de champaña, en brillantes términos, ofreció la manifestación, el señor Enrique Guzmán A., quien interpretó el sentimiento de los amigos allí reunidos para el señor Holguín. Visiblemente emocionado, y en frases llenas de agradecimiento y amistad, contestó el agasajado señor Holguín.

Concluído el muro nuevo de cemento armado del templo de la Merced, se efectuó la solemne bendición del mismo.

Llevó a cabo el acto de la bendición el Rvdo. señor Vicario general de la diócesis, Adolfo Astudillo; y terminada la bendición el M. R. P. Provincial de Mercedarios, Fr. Ramón Gavilanes dirigió la palabra a los concurrentes.

Para esta solemnidad fueron invitados valiosos elementos de nuestra sociedad, los cuales apadrinaron tan importante acto religioso.

Fue objeto de una cariñosa demostración de simpatía y afecto, de parte de sus extensas relaciones sociales, la señorita Fanny Vernaza Requena, gentil damita muy estimada en nuestro ambiente social. En su residencia de la Calle Boyacá se improvisó una animada reunión que transcurrió por algunas horas en medio de la mayor alegría y exquisita sociabilidad.

Celebró el mejor de sus días la señorita doña María Teresa Ponce Luque, quien fue cumplimentada, por el extenso círculo de sus relaciones sociales.

Sigue al frente.

NOTAS SOCIALES

Viene del frente.

Un grupo distinguido de damitas y caballeros, se dió cita en la residencia de la señorita Maruja Santistevan Carbo, con objeto de testimoniarle el cariño que le profesan sus amistades, con ocasión de haber celebrado su mejor día.

La gentil festejada, en unión de su familia, dispensó las más finas atenciones a todos sus visitantes. Al compás de una potente radiola, varias parejas se entregaron a las delicias del baile, sin que el entusiasmo que desde un principio auspició la fiesta decayera un solo momento.

Entre las muchas personas concurrentes anotamos a las siguientes: señoras Lola Carbo de Santistevan, Yolanda Arroba de Martínez Swett, Blanca Dillon de Urua, Magdalena Drouet de Carrera Calvo, Anapha Marriott de Carmignani, Eva Carbo de Drouet, Nina Marriott de Meloni, Elvira de Loman, Piedad Santistevan Carbo, Carmelina Elizalde de Marriott; señoritas: Dioselina, Nila y Maruja Santistevan Carbo, Lily Puga Dillon, Yolanda Cuntó Caputi, Angelita Drouet Baquerizo, Matilde Rodríguez Fuentes, Deifilia Miranda, Angela Drouet Carbo, Sara Carbo M., Carlota Caputi, Pepita Coello Mendoza, María Rosa Drouet Carbo, Rosa Aubert; y señores: Carlos Donoso, doctor Guillermo Ortega, Raúl y René Espindola Coronel, Gonzalo Jiménez Arrarte, Ernesto Zevallos Jijón, Jorge Madinyá, Aquiles Rigall Maulme, Ernesto Arroba, Julio García, Luis Martínez Swett, Antonio Carbo Gálvez, Alejandro Tola Carbo, Carlos F. Carbo, Carlos Yeaza, Ricardo Torres, José Torres, Walter Weeber, Ricardo Palacios, Gustavo Jiménez Arrarte, Carlos Felipe Carbo Avellán, Alberto Tola Carbo, y José Fco. Drouet.

La clásica cigüeña, portadora de la felicidad ha traído en su pico de oro una preciosa bebecita, cuyas encantadoras sonrisas, alegraron el hogar de los esposos don Gaspar Lofruscio y señora Marieta Parodi de Lofruscio.

En la unión de su esposa, señora doña Catalina Luque, retornó de visitar sus propiedades agrícolas en Naranjal, el señor don José María Díaz Granados, ex-gobernador de la provincia y nombrado cónsul general del Ecuador en París.

En la terraza del Yacht Club, el señor don Plácido Rumbear, reunió a un grupo de amigos, en un espléndido agasajo servido en honor del señor don Wilfrido Fco. Moreno, como demostración de aprecio y en celebración de una fecha íntima.

Partió a Quito el señor don E. J. Spart, Secretario de la Legación norteamericana, ante la Cancillería ecuatoriana.

En unión de su esposa señora doña Victoria María Roggerio y de su hijito Ricardito, se dirigió a Riobamba el señor don Alberto Wright, Cónsul General de Bélgica en Guayaquil.

El hogar de los esposos don Karl Heinrich Grimmer y señora Carmen Amada Jaime de Crimmer, se ha visto colmado de dicha con el feliz advenimiento de una linda primogénita a quien le impondrán los nombres de María de Lourdes.

Con ocasión de la Gran Convención Rotaria, que se reunirá en el presente mes, en Medellín, Colombia, el Club Rotario de Guayaquil, ha acordado enviar una comisión de rotarios a dicha ciudad. La comisión que marchará dentro de breves días a la veci-

LA ARBOLEDA INMOVIL



Es un bloc de pinos. Aunque dance el viento más loco y borracho de este mes de abril se diría de hierro este campo inhábil se diría de hierro bajo el plenilunio.

Ha de tener niños y ha de tener cantos, mas está hechizada la arboleda ésa, Qué ansiedad punzante me oprime las sienas mirándola siempre tan quieta...

Su clamor es mudo como el de una estatua, yo siento en mis sienas su opaco alarido. O, pampero, tréznate a todos los vientos, sacúdela y dále la inquietud y el ruido...

En la noche pura, fantástica, clara ¿qué oscuro atavismo me enlaza a su angustia? Yo sé que fue alegre, alocada y niña. Yo sé que en sus ramas se hamaço la lluvia.

Cuando llegue el alba lejana y helada y el cansancio cierre mis ojos insomnes, la arbolada inmóvil alzará en mis sueños su inmenso alarido que ignoran los hombres.

Juana de IBARBOURGU.

La nación del norte, está compuesta por el doctor César D. Andrade, doctor Carlos Noboa Cooke, presidente y vicepresidente de la institución local, y los socios señores Juan Francisco Rojas y Marco A. Plaza Sotomayor.

En Quito, festejó el aniversario de su nacimiento, la señora María Laura Arosemena de Gantogena Fernández Salvador.

En el balneario de Playas, donde se encuentra pasando la temporada de invierno, festejó su mejor día la señorita Rosaura Marquez de la Plata Yeaza.

El señor doctor don Juan José Valverde Rumbear emprendió viaje con destino a Europa, en unión de su esposa a bordo del vapor SAARLAND.

Para pedirnos órdenes, el viajero tuvo la gentileza de hacernos una visita, la cual agradecemos cumplidamente.

El personal de Sanidad Militar, ofreció un espléndido almuerzo en honor del prestigioso facultativo doctor José A. Falconi Villagómez, Director Accidental del Hospital Militar de esta ciudad, con ocasión de haber celebrado dicho funcionario el aniversario de su nacimiento.

A la demostración, que se desarrolló en un gratisimo ambiente de camaradería y comunicativa alegría, concurrieron, además del homenajado, los siguientes señores:

El señor doctor Guerrero Martínez vino con el objeto de despedirse de esta casa y solicitarnos órdenes para la capital de Colombia, con cuyo rumbo embarcó a bordo del turbo eléctrico de la flota Grace, SANTA CATALINA.

Durante breves momentos de partinos con el amable visitante quien nos manifestó que su viaje tenía motivos de orden comercial.

En elegante esquila, circula en nuestra sociedad, el parte de estilo del nuevo hogar formado en Quito por el señor don Carlos Gantogena Fernández Salvador y la señora María Laura Arosemena Monroy Garaicoa, pertenecientes a prestigiosos hogares de la sociedad capitalina y de nuestros círculos de mayor representación.

Las atentas participaciones, están suscritas, por el señor don Carlos Julio Arosemena y su esposa señora Laura Monroy Garaicoa de Arosemena, padres de la contrayente y de la señora Hortensia Fernández Salvador de Gantogena, madre del contrayente.

Una animada fiesta infantil se realizó en la lujosa residencia de los esposos don Alberto Wright y señora doña María Victoria Roggerio de Wright, con motivo de haber celebrado su cumpleaños el gracioso y travieso Enrique, primogénito de dicho matrimonio.

Horas de verdadera alegría pasaron los pequeños visitantes, quienes fueron obsequiados deferentemente por el simpático festejado y sus estimables padres.

Fue objeto de múltiples demostraciones de aprecio el señor don Antonio Jiménez Arbeláez, distinguido caballero de nuestros círculos sociales. En su elegante residencia del Barrio del Centenario, se improvisó una amena tertulia que se prolongó por algunas horas en un grato ambiente de afectuosidad.

Celebró su mejor día la señorita Emilia Luque Darquea, distinguido elemento de nuestra sociedad.

Muy felicitada se vió, por cumplir el mejor de sus días, la señorita Lola Chiriboga Manrique.

El diario "El Tiempo" de Bogotá de fecha 11 de marzo, da cuenta de la Fiesta Social realizada a iniciativa de nuestro Encargado de Negocios y que dice:

"El señor Encargado de Negocios del Ecuador en Colombia ofreció un gran banquete en honor del doctor José Ignacio Díaz Granados, quien acaba de ser nombrado ministro de Colombia en el Ecuador. Fueron invitadas las siguientes personas: doctor José Ignacio Díaz Granados; doctor Diego Carbonell, Ministro de Venezuela; señor Gaspar Mora y Sotomayor, Ministro de Chile; doctor Eduardo Santos, doctor Roberto Botero Saldarriaga, don Luis Cano, doctor Pomponio Guzmán; señor Alfredo Michelsen, Secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores; doctor Francisco Umaná Bernal, doctor Eduardo Posada, doctor Eliceo Arango, doctor Jorge Bejarano, señor Luis E. Nieto Caballero, doctor Daniel Arias Argáez, don Arturo Quijano, doctor Eduardo Guzmán y señor Rafael Maya".

El hogar de los esposos Neira Guerra-Menéndez Rivas, se ha visto colmado de felicidad con el advenimiento de su primogénita, una preciosa bebecita que llenará de alegría a sus estimables padres y a la que han impuesto los nombres de Aminta Teresita de Jesús.

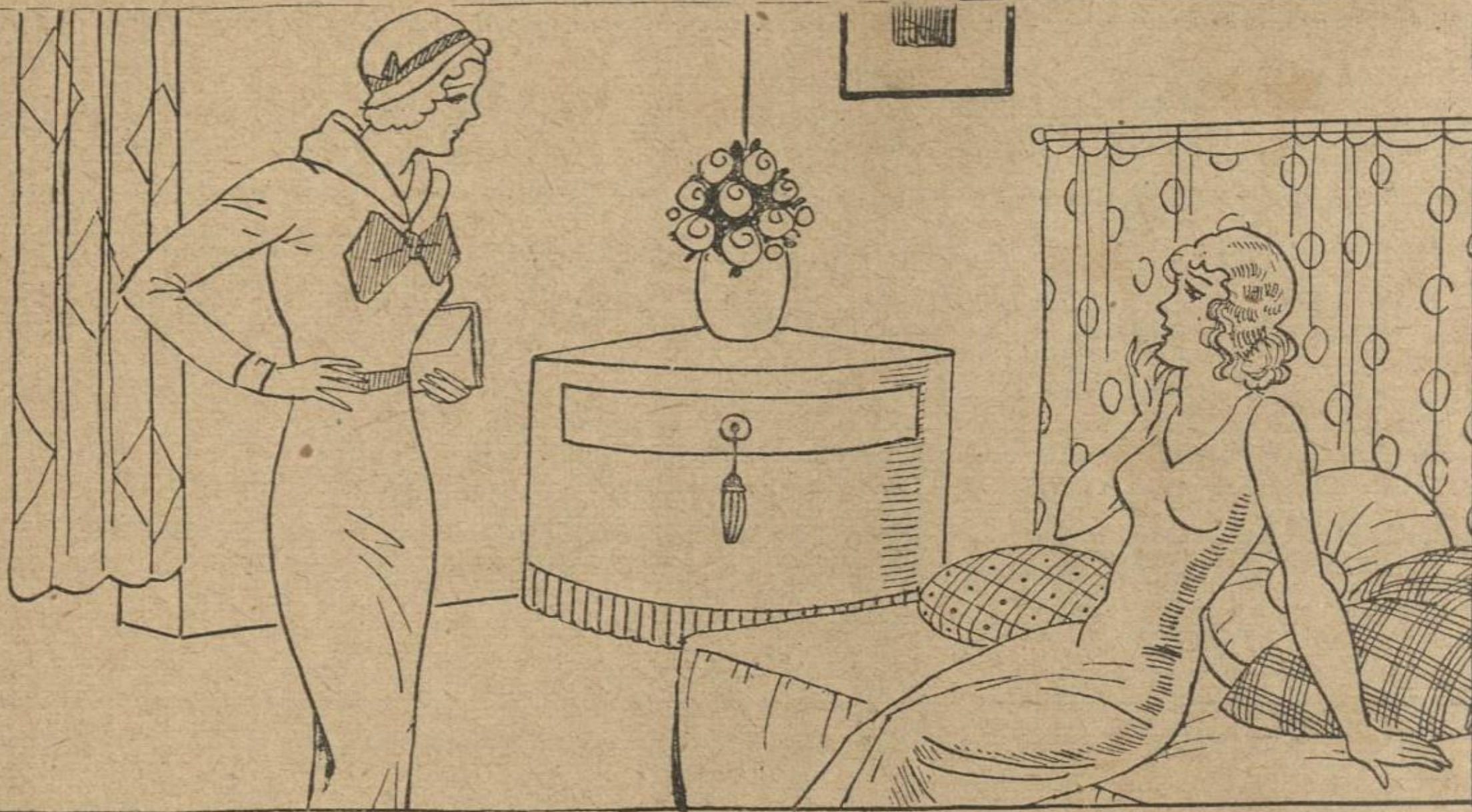
Celebró su mejor día, la señorita Mercedes Nevaes, por cuyo motivo fue íntimamente agasajada en el seno del hogar.

El primer año de existencia cumplió la niñita Graciela Mateus Game.

Fuimos visitados por el señor doctor don Alberto Guerrero Martínez, destacado político ecuatoriano, quien llegó recientemente de Quito, donde ha actuado al frente de la Dirección del diario liberal-radical "La Mañana".

Frente a frente

por
HUGUETTE GARNIER



Sin duda le sorprende, señora, recibir mi visita... una visita tan matinal. Tranquícese. No vengo a provocar una escena. Ciertamente, en nuestra sociedad no se acostumbra que la esposa legítima se haga anunciar así en casa de la amante de su marido. ¿A qué vengo? Se lo diré en seguida. Escuche.

Hace dos años que me quita usted a Jorge. No lo niegue. Sería inútil. Estoy bien informada. Esto comenzó en Biarritz. Al principio creía que se trataba de un flirt, pero pronto debí resignarme ante la evidencia. Los pretextos con que Jorge intentaba despistarme eran demasiado ingenuos. Jorge no es un hombre experimentado. Antes de conocerla a usted, me fue fiel... ¿Cómo? ¿Que deje la cartera sobre la mesa? Después que le haya explicado todo, sí. Ahora no. Prefiero conservarla en la mano... ¿Tanto miedo tiene, señora?

Yo pertenezco, desgraciadamente, a una familia enemiga de que se hable de ella. Por mi parte, no me resolvería a desafiar el escándalo sino cuando viere en peligro a uno de los míos; en peligro... de muerte. Soy de esas mujeres que, si se sienten desdichadas, se resignan y rezan... Pero cúbrase mejor, señora. Cobíjese bien. Está tiritando. Le castañetean los dientes... Y míreme a mí. Aunque sufro horriblemente, consigo dominarme... Es que, en el fondo, lo que me sucede no puede ser más trivial. La situación de una mujer engañada no es una situación excepcional... Además, no podía usted quitármelo todo. Me quedaba mi hijo...

¿Jorge no le habló a usted de nuestro hijo, verdad? Lo adora, sin embargo, y el hijo le tiene un respeto infinito. Ese pequeño siente una predilección singular por el padre. Está delicado, desde que tuvo aquella coxalgia mal curada. Yo no puedo hacerle tomar los remedios; pero basta que el padre se los ofrezca para que los acepte con gusto. Sólo parece estar contento cuando el padre lo acaricia, cuando el padre lo sienta en sus rodillas. A mí no me quiere tanto. Será porque me ve siempre o acaso porque mi rostro sin júbilo le impresiona.

¿Para qué hablo de mi hijo? Para llegar a una conclusión que nos interesa por igual, señora. Hace tres semanas, usted rompió con Jorge. Desde entonces se niega a recibirlo. Y Jorge vaga como un alma en pena. Sombrio y malhumorado, llega al extremo de regañar a su propio hijo. Ayer, inquietada por el silencio que reinaba en su habitación, fui a ver qué hacía mi esposo. Llegué a tiempo. Jorge, de pie ante el espejo, apoyaba un revólver en su sien. Lo desarmé. Y como le hablé sin ira, sin cólera, me confesó la verdad, sollozando... Un débil... un pobre hombre. ¡Eso ha hecho usted de él!... Así me enteré del secreto de su conducta y del por qué de su resolución. Pues bien: ¡no! ¡Usted me robó a Jorge, y usted ha de conservar-

lo a su lado aunque ya no le ame! Por lo menos ha de conservarlo hasta que sea él quien renuncie a este amor. Apresure usted la hora del hastío, si quiere apresurarla. Mientras tanto... ¡Oh, sería muy cómodo despedir a un hombre que nos ha cansado pero que nos ama, y no preocuparnos por las consecuencias! Usted dirá que necesita otras distracciones; que en ese amor sólo buscaba una aventura sin trascendencia... ¡Bonita respuesta!... Es más fácil hacer un nudo que deshacerlo, señora. Y usted tendrá que deshacer éste de otra manera y no cortándolo sin consideraciones de ninguna especie. Le expongo los hechos en forma escueta, tranquilamente, sin descender al terreno sentimental. No le reprocho el mal que me ha hecho. De ninguna manera. Pero... está mi hijo de por medio.

Escuche: si Jorge se mata, el

niño no le sobrevivirá mucho tiempo. En estas semanas se advierte en mi hijo la influencia del estado de ánimo de Jorge. El pequeño decae. Supongamos, sin embargo, que mi hijo pueda consolarse de la pérdida del padre. ¿Qué será de mi vida, entonces? Sabe usted muy bien que nuestros recursos han merchado fantásticamente. Jorge ha derrochado una fortuna, y ya no atiende sus negocios. Jorge es el único que puede salvar nuestra situación. Para ello es necesario que recobre su lucidez mental, su energía. Si Jorge se suprimiese, el niño carecería pronto hasta de lo más indispensable... Vendrían las privaciones, la miseria; y mi hijo no está acostumbrado a eso! ¿Entiende, usted?

Le he prometido a mi marido que usted lo recibiría. Lo convenci de que exageraba la importancia de esta rencilla; de que había

interpretado mal la actitud de usted; que sólo había en todo esto un poco de coquetería femenina. Conseguí tranquilizarlo, garantizándole el amor de usted era sincero. Es el colmo, ¿verdad?... Pero tuve la dolorosa alegría de ver que mi esposo se reanimaba. Me decía: "¿Crees que me ama?... ¿De veras?...". Olvidaba completamente, en esos momentos, que quien le hablaba era su esposa legítima. ¡Yo no existía para él! Mis palabras eran únicamente las palabras de fe que él necesitaba para ahuyentar todo sufrimiento. ¡Poco importaba quién estaba pronunciando esas palabras!... Después, al advertir que quien le hablaba era la esposa, quiso besar mis manos... Las retiré disimuladamente de entre las suyas. Y Jorge no reparó en ello...

Usted me considerará extremadamente sumisa, extremadamente interesada. No me importa... ¿Qué puede, en verdad, importarme la opinión de usted? Nada... De usted se dice que es ligera, caprichosa, pero desprovista de maldad. Pruébemelo. Jorge vendrá dentro de un instante. Recíbele y no lo decepciones. Es lo menos que puedo pedirle. Y si no... Si no—retenga bien mis palabras, señora—si no, el escándalo que trato de evitar por temperamento y por atavismo, se producirá. Tengo buena puntería. Si por culpa de usted, le sucede algo a mi esposo, no me mostraré dispuesta al perdón.

Emprenda un viaje con él. Seréeno. Aunque usted deba, para ello, renunciar a otros proyectos que la entusiasman más. Y así paulatinamente, vaya conduciéndolo a una ruptura suave, sin rozamiento, sin asperezas, para que la pena de la separación pueda ser soportada por Jorge. Eso, sobre todo: ¡no ponga fin a esto con brusquedad!... Abandonar a un hombre no ha de ser algo imposible. Depende de la buena voluntad, del arte que en ello usted ponga.

He venido a desempeñar un papel extraño, lo reconozco. Pero como ya nos hemos puesto de acuerdo, me parece innecesario seguir justificando mi actitud. Me retiro. Jorge no tardará en llegar. ¡Está tan impaciente por verla!

¿Qué? ¿Qué es eso... ¿Qué le pasa?... Es ridícula, completamente ridícula, esta escena final. ¡Nada de crisis nerviosas, nada de arranques de ternura!... ¿He llorado yo, acaso?... ¿Qué?... ¿Que usted no sabía, que usted no se daba cuenta de todo el mal que nos estaba haciendo?... No interesa el pasado, ya... ¿Perdón? ¿Pedirme perdón?... ¡No, no!... ¡Evitemos esta comedia!... ¿Tenerle lástima?... Cierzo. Usted merece mi compasión. Yo no necesito compasión de nadie...

Lástima... Lástima... Si: usted inspirará, en adelante, lástima. ¡Porque tendrá que tolerar desde hoy a un hombre a quien no ama!

Pero basta. Séquese esas lágrimas. Jorge no tardará en llegar.

Hugette GARNIER.

ALGO MAS SOBRE MIS VACACIONES

Viene de la página 17.

quiere captar lo que vibra en el ambiente. En esta última visita, el presupuesto para periódicos rebajó en un cincuenta por ciento. Se habían muerto, en menos de seis meses, tres de los diarios capitalinos: un socialista: La Tierra; un conservador: El Pueblo; y un liberal: La Mañana. Los tres atacados del mismo mal. Mucha política y poca habilidad comercial. Hoy viven y mejor naturalmente: El Comercio, que es el de mayor circulación y de más bien pagados anuncios; El Día, que es el que más inquieta en la esfera política; y El Debate, que es para curas, monjas y compactados. Así están bien. Pero condición de que procuren una mayor expansión de sus radios de actividad. Los evidentes progresos de El Comercio son fruto de la atinada labor de los muchachos: Carlos y Jorge Mantilla, educados en el exterior y con dinamismo singular. En El Día hay dos hombres que hacen la fuerza total del diario: los doctores Víctor Gabriel Garcés y Rodrigo Jácome.

El señor C. Frixione es un súbdito de Victor Manuel III que vino al Ecuador hace unos diez años y que se ha quedado, como alto empleado, en la fábrica de tejidos de Atuntaqui, la misma que está dando auge inesperado a la población del mismo nombre. No sé si sea fascista. Pero me consta hasta la evidencia que, además de gran amigo, es un deportista cien por cien. Fundó un club de fútbol que ha sido la mejor sensación de la provincia en los últimos tres años. La disgregación de los jugadores del primer cuadro ha hecho venir un poco a menos en 1934 la organización de la entidad; pero el brio de Frixione compondrá pronto el entuerto. Ha creado una banda de músicos que sirve para feliz esparcimiento de los 780 hombres

de la fábrica y la misma que significó grandes esfuerzos para formarla y darle valor artístico.

Un grupo de oficiales, con la más inocente de las intenciones: la de jugar "Rummy", se reunió cuando estaba yo en Quito, en casa de un amigo. A las ocho de la mañana del día siguiente, un agente secreto llevaba al dueño de casa nada menos que a presencia del señor Presidente. "Si vuelve Ud. a hacer reuniones de conspiradores le aplicaré todo el rigor de la ley". A los tres días, de los oficiales que jugaban, no quedaba uno cerca del otro. Así están, según un "silencioso" compañero de viaje que tuve, las cosas de la política en el país. No hay fuerzas para oponerse a las "aplicaciones" de los cauces y... todo aquel que cae en desgracia, o no ha sido de la causa o va camino de la destitución. ¡Como me lo contaron lo cuento!

Mi amigo el doctor Aurelio Ubidia, abogado de muchos clientes, me invitó un día a viajar a la ciudad de Ibarra, explicándome que "uno de sus buenos defendidos le daba automóvil para que fuera a realizar unas diligencias en la capital de la provincia y teníamos todo el carro a nuestra disposición". Lo llenamos de gente alegre decidida a gozar de unos momentos de sano regocijo. Y a pasar. Al llegar a Ibarra, sentado a la vera del camino, sudoroso, a pesar del frío glacial que se desarrollaba en esos momentos, estaba el cliente del doctor Ubidia, que le había dado el auto para el viaje. Era un indio, como de unos 50 años, quien, a su pasito de perro, se había adelantado a nosotros y nos esperaba, contento de haber usado el mismo medio de locomoción que usaron sus antecesores aborígenes, los legítimos dueños y señores de estas tierras de América. Había caminado 25 kilómetros.



UN HALLAZGO DE LA FOX FILMS.—Rosemary Ames, la nueva sensación de Hollywood.



UN VORAZ INCENDIO DESTRUYO el Palacio de Justicia de Valparaíso, Indiana, Estados Unidos. El intenso frío impidió la intervención de los bomberos quedando el edificio completamente arrasado interiormente.



CONSTANCE CUMMINGS, estrella de la Universal.



PAULETTE GODDARD trabaja por primera vez en la nueva película de Charlie Chaplin. (United Artists.)



MANAGUA, Nicaragua. Hotel... (United Artists.)



JESUS RESUCITA A LA HIJA DE JAIRO, por I. Repine. (Academia de Bellas Artes, París.)



LA ESPERA, por A. Raynaud. (Salón de París, 1903).